

# COMPEN

dio de algunas cosas notables de España  
y la conquista y toma del reyno de  
Granada. Sacadas de diuersos  
Authores. Por el maestro  
fray Domingo de Val-  
tanás, de la ordē de  
Sctō Domingo.



¶ Impresso en seuilla. Año de, 1553.

# COMPEN

dió de algunas cosas notables de España  
y la conquista y toma del Reyno de  
Granada. Sacadas de diversos  
Autores, Por el maestro  
 fray Domingo de Val-  
tanar de la orden de  
S<sup>to</sup> Domingo.



Impreso en Sevilla. Año de 1561.

QUA L M V Y I L L V S T R E

Señor, don Rodrigo Ponce de Leon,

marques de Zahara. Primogenito

dela casa de Leon y Arcos.

Fray Domingo Valta

nas, salud ppetua.



Dize el Philosopho, muy illu-  
stre señor, que el principio es  
mas que la mitad del todo. Y  
asi es la verdad, porque en el  
principio se incluye en virtud

todo lo que del se deriua despues, y por esto  
los q̄ son inuentores de mal, y de cosas de q̄  
Dios es offédido, no solo son castigados por  
el mal que como personas priuadas hizierō  
antes los males que por su exemplo y mal cō  
sejo se cometieron a su cuenta se porman pa-  
ra su mayor tormento. Esto a la clara dize el  
Spiritu sancto en las palabras que por su mā  
dado Natam propheta dixo a David. Porq̄  
heziste pecar a Israel, morir a tu hijo. La mis-  
ma regla se guarda en el que es causa y princi-  
pio de algun bien. Que todo lo bueno que  
por su causa se haze a su cuenta se pone. La  
yglesia no se contēta con dezir que sant Este-  
uan fue martyr, sino dize q̄ fue primer mar-  
tyr. Denotādo que tiene aureola de martyr,  
por auer derramado su sãgre, en testimonio

Nota

i. reg. ca. x

## Prohemio

de la verdad del euangelio, y que tiene premio singular, allende del aureola, por auer sido el primero de los que lo mesmo hizierõ. Gran gloria es de la bienauenturada Martha ser la primera virgen del euangelio, y la primera que iunto virgines a seruir a Dios, en comunidad. Singular priuilegio es de la gloriosa Ephigenia auer sido la primera perlada de monjas. Por consejo de sant Matheo, y la primera que sus rentas empleo en hazer monesterios. Alaban muchos de muchas cosas con razon al gran Baptista. Delo que yo le alabo mas, y en lo que piẽso que tiene entre los ciudadanos del parayso preheminẽcia es en q̄ fue el primero q̄ adoro al hijo de Dios humanado. Fue el primero q̄ le predico. Fue el primero que le dio discipulos y criados. El primero que murio por el fue este santo. Que si la historia euangelica con diligencia se mira, ocasion tomo Herodes y Herodias su manceba para prenderle; porque predicaua publicamente cõtra su adulterio publico. Pero la causa principal de su prission y muerte fue, porque a bozes dezia, que Iesus era el messias, y rey prometido a Israel. Todo este discurso he hecho para dezir que deue España a vuestra Señoria, y a los esclarecidos varones, de quiẽ vuestra señoria descende, mas que a otros. Porq̄ ellos con ani-

Nota.

mo christiano, y con esfuerço d' animosos caualleros, como leones brauos fueron causa de ganarse el reyno de Granada, y reducirse a la ley d' Iesu christo casi en ocho años: q̄ ocho cientos años auia estado tyranizado por los Agareños. Porque don Rodrigo Ponce de Leon, marques de Cadiz, abuelo de V. S. gano la inexpugnable villa de Zahara y su tierra. Y desde a poco recupero la ciudad de Alhama, por donde los reyes catholicos se incitaron y dieron priessa a la conquista de aquel reyno. En la conquista del qual todos los grandes, y señores del reyno siruieron y ayudaron muchos a su alteza. Y particularmente los señores del Andaluzia, por estar mas vezinosa los moros. Y entre los vnos y los otros, quien con su persona, casa y vassallos singularmēte siruio, fue el duque de Cadiz progenitor vuestro, y su consejo en las cosas dela guerra era mas estimado. Porque tenia mucha noticia dela tierra, y mas experiēcia que otro en las cosas dela guerra. Por su psona gano a Alhama y Zahara y su tierra. Con su consejo y persona se tomo Ronda, y otros lugares fuertes de aquel reyno. Y por no seguir su parecer en el cerco d' Loxa se huuiera de perder todo. Agradezca V. S. a Dios q̄ viene de sangre que se empleo en derramarse en guerra contra infieles.

Nota.

## Prohemio

Es visnieto del esforçado Sabio, y valeroso cauallero don Alonso de Aguilar. Al qual a lançadas los moros hizieron martyr de Iesu Christo. Aquien siendo mancebo y de los mas bien dispuestos del mundo peleando cō los moros, derribaron los dientes de vna pedrada, y le passarō el muslo cō vna saeta. Es nieto dela casa de Figueroa, que con ser casa tā grande, que pocas casas señaladas ay en el reyno que no tengan algo de Figueroa. Figueroa fue el que liberto a España, de aquel graue tributo que a los moros daua, entregādoles cada año ciertas donzellas christianas, para que a las virgines corrompiessen, y a las christianas peruertiesen. Desciende tambiē dela illustre y antigua casa de los pachecos y Girones, y condes de Vreña, que ganaron de los moros a Archidona, y otras tuerças grādes, y padescieron muchos trabajos, y derramaron su sangre, por la defension y dilataciō dela ley euāgelica. Colegi en este tractado algunas cosas notables dela gente de España, y la conquista del reyno de Granada. Suplico a V. S. lea algun rato en el. Que (como acōseja Plutarco a Trajano Emperador) a los señores aprouecha grādemente leer historias. Porque en ellas hallan escriptas las verdades que sus amigos no les osan dezir. Que la historia no es otra cosa sino pregō dela virtud

y vituperio de los vicios. Dechado y ley de la vida humana. En las historias se nos muestra lo que de uemos huyr, y que es lo que de uemos ymitar. Va en romance: porque aunq̄ como dize Seneca. Non sum vni angulo natus: patria mea totus mundus est. Mas obligacion tiene cada vno a sus naturales, que a los estraños. En latin ay mucho escripto, y muy bueno para los doctos. Para los q̄ no saben latinidad, es iusto poner en romance lo que los doctores escriuen. Dezia Iulio Cesar. Que las fructas de España comia con sabor. Porque eran sabrosas, y las de Italia las comia con sabor y con amor. Porque eran de su patria. Por edicto publico mando el Romano Senado. Que ni se recibiesse, ni se proueyesse pericion de todas las prouincias sujetas a Roma, sino fuesse hecha en latin, que es el lenguaje Romano. Y los Españoles por mas contentar a los Romanos se determinaron dexar del todo el Vascuence, que era su lengua materna, y aprendieron el romance. Mucha razon tienen los Españoles de preciar se de su lenguaje. Porque despues del Griego el latin es el mas principal. Y a la lengua latina la Española es la mas propinqua. Y por los Españoles esta muy dilatado su lenguaje. Que en el nuevo mundo de Indias, con este tractan, y se entienden.

✽ Del lenguaje Español. ✽

En Italia. En Alemaña, y Francia, muchos se precian de saber el Castellano, y hablarlo. No entiendo alabando al romance perjudicar al léguaje Hebreo, que es el mas antiguo del vniuerso. Porque Adam este hablo, y es el que mas dura. Porque en el hemos de hablar en la gloria del cielo, y es el mas limpio y puro de todos. Que en el ni ay termino cō que blasphemar a Dios, ni aun para hablar deshonestidades. Conserue Iesu Christo nro Dios, q̄ es verdad, camino y vida la de a V. S. para su seruicio, por largos tiempos.

**Quiē fundo a españa.**



**I** Vbal hijo de Iaphet, y nieto de Noe, fue el primero q̄ pobló a España. Muerto Tubal succedió en la gouernaciō de España Ibero su hijo: el qual fundo la ciudad de Granada, y de su nombre la llamo Iberia, y por corrupcion del vocablo, la puerta de Granada, que oy dizen de Eluira, y las sierras que llaman de Eluira, se llamauan de Iberia. Y toda España otro tiēpo se llamo Iberia. Y el río que llamamos Ebro, deste rey tomo nombre, conforme a lo quel poeta dize. Qui prestat terris affert tibi nomen Iberus. Al rey Ibero succedió Idubeda su hijo; el qual edifico la ciudad de Vbe

ota.

B

da, de donde yo soy natural. A este sucedio Brigo su hijo. A Brigo sucedio Tago, de quie senobro el rio Tejo, a Tago sucedio Betho, de quien tomo nombre el rio Bethis, a quie los moros llamaron Guadalquivir, que quie re dezir riogrande. Despues de Betho, Gerio q era hombre rico y valeroso, tyranizo a España, al qual vencio Hercules el libio en Lusitania maritima; que es la tierra d Lisboa en portugal. Auida la victoria Hercules se fue a Italia, y dexo por rey en España a Hispal su hijo. Hispal segun el Silo Italico y Beroso hy storiadores, fundo la ciudad de Sevilla, y la llamo de su nobre Hispalis, la qual Iulio cesar amplifico despues d muchos años, y de su nombre la llamo Iulia, o Ciuilia, casi ciuitas Iulia, que es el nombre que agora dezimos Sevilla. Despues de la muerte de Hispal sucedio en el reyno Hispã su hño q fue muy buẽ rey, y por seruirle lagente española, hizo que el reyno no se llamasse Iberia, sino Hispania. Despues de Hispan vuo treze reyes otros en España hasta la gran seca, que fue mil y sesenta y nueue años antes del nacimiento de nro redemptor, porque veynte y seys años arreo casi no llouio, y se secaron las fuentes, y rios, y arboles, sino fueron algunos granados, y oliuos ribera de Ebro y de Guadalquivir, q estos dos rios no faltaron del todo. Por esta

Nota.

¶ Quien poblo a España

seca se despoblo casi toda España, y se perdió la succession de los reyes.

¶ Griegos y Vandalos poblaron a España despues de la gran seca.

Nota.

**D**ize sant Isidro, y Silo Italico, q̄ destruida Troya, vinieron muchos de los caualleros Griegos a poblar en España. Ulisses poblo a Lisboa, y los mas dellos hizierō sufragio en Galizia, y en Asturias, y d̄stos caualleros Griegos descendieron los Adalides que tomaron a Cordoua, que fueron fundadores de la casa de Cordoua, y de la casa d̄ Soto mayor, y condes de Bellalcaçar. Y porque en la destruycion de España las tierras de Asturias y Galizia no fueron del todo conquistada de los moros. La mas gente Española decien de de Griegos. Dize Orosio historiador. En el año de quatrocientos y ocho vinieron a España multitud de Alemanes, q̄ se llamauā Vandalos, y los mas dellos asentaron en la prouincia Bethica, y de su nombre la llamaron Vandaluzia, que agora llamamos Andaluzia. Y por la fertelidad y frescura della, deziā que ella era la haz de toda la tierra. Romanos y Cartaginenses señorearon a España. Y como dize Titoliuio. Diuidieron a España entre si, desta manera, que el rio Ebro fuesse el lindero, y de la parte a los montes Peñinos fuesse señores los Romanos. Desta

otra pte los Cartagineses excepto la ciudad de Mōuiedro, q̄ entōces se llamaua Sagūto: la qual por ser amiga de los Romanos: q̄do por si. Duro esta paz hasta q̄ los Cartagineses destruyerō a Sagūto. De fuerte q̄ los españoles por pte de Tubal vienē de Armenios, y por parte de los q̄ despues la señorearō vienē de Griegos, o de Romanos, o de Cartagineses, o de alemanes, y Godos. ¶ Año de setecientos y diez y nueue, Muça gouernador d̄ africa por el rey Vliet̄ y Tariph, induzidos por el traydor dō Iuliã cōde de Ceuta, en vengança de la fuerça q̄ el rey don Rodrigo auia hecho a la Caua su hija, entrarō cō. ecc. mil moros por Gibraltar, a los quales dió batalla el rey dō Rodrigo cabe el río Guadalete cerca de Xerez, domingo a diez y siete de setiembre del dicho año, y fue vécido por traycion de dos hños del rey Bethisa, q̄ erā capitanes del rey dō Rodrigo, a los quales auia pmetido Tariph caudillo de los moros d̄ darles el reyno de españa q̄ auia sido de su padre. Lo q̄l no cūplió, antes hizo justicia dellos y vécida la batalla no fue hallado el rey don Rodrigo, ni se supo mas del. Hallose la corona de oro, y las ropas reales y çapatos, y el cauallito en vn tremedal. Y es de notar, que casi en ocho meses ganaron los moros a España. Y en ocho cientos años a penas se

¶ Del valor grãde de la tierra. ¶  
pudo boluer a cobrar, Dize saneto Thomas  
que españa antiguamente era continuada cõ  
Affrica, y vn terremoto la diuidio por el es-  
trecho de Gibraltar.

## ¶ El valor grãde de

la tierra y gente de España.

Nota.

España es de las mas señaladas partes del  
mundo en tres cosas. Lo primero en fer-  
tilidad y frescura y sanidad. Lo segundo en  
abilidad, y en animosidad de la gente della,  
como parece en las hazañas de guerra que  
caualleros Españoles han hecho, y en los va-  
rones doctos en toda facultad que della han  
salido. Lo tercero por el bien y vtilidad que  
de la gente de españa a todos los del mundo  
ha venido, y assi Plinio en la discipcion del  
mundo comiêça a tratar de españa, como de  
mas principal de las partes del. Y la forma q̃  
tiene es de cabeça en el tamaño del mūdo, co-  
mo se puede ver, considerandola en la conti-  
nuacion q̃ tiene con la tierra firme del mūdo  
por la parte de los montes perineos. Dize lu-  
stino historiador, El cielo da gran salud a Es-  
paña: tiene mares por todas partes, y por ser  
oreada de ayres de la mar q̃ la cerca, es muy  
sana. Los limites de España son por la parte  
del norte los montes perineos, hazia el poniente  
entre las columnas de Hercules en Gibraltar

¶ y gente de españa. ¶

Tiene en torno seyscientas y quatro leguas. Tiene muy mucho y buē pan, y vino, y azeite, y carnes, y pescados, y ganados, y frutas, y caualllos, y mulas, tiene oro, y plata, diamantes, agatas, jaspes, porfidos, alabaastro, hierro, y azero sin cuento. Escriptores autenticos, afirman, de solo vn pozo y mina de españa q̄ se dezia Bebelo, se sacauan cada dia treziētas libras antiguas de plata finissima, que montauan de la moneda de agora dos mill y treziētos y quarenta ducados. Y dizen que toda españa es como vna pasta de plata. Dizē mas que el Oro y Plata que de España se faco, enriquecio a Finicia, y a Affrica, y a Grecia, y a Italia. Y lo que en los diuinos libros (dōde no ay sino pura verdad) se dize, haze creyble todo lo sobredicho. En el libro primero de los Machabeos leemos. Oyo judas el nōbre de los Romanos quantas cosas hizieron en españa, y como subietarōn asi las minas de oro y plata que en españa ay. Dize Iustino historiador. Los españoles siempre estan aparejados a hambre, y a sed, y a todo trabajo hasta morir. Es gēte animosa y indomita. Dize Suetonio, que Iulio Cesar como auia tractado muchas naciones del mundo, vio q̄ los españoles hazian ventaja a todos los otros en lealtad, y escogio para guarda de su persona españoles, y buelto en Roma, confiando q̄ los

Nota

## ¶ Del valor grande. ¶

Romanos por ser sus naturales le serían fieles, despidio los españoles, dōde desde a poco lo matarō en el senado, lo qual no sucediera si españoles estuuieran en su guarda. Dize Valerio Maximo. Los españoles siempre fueron de enteray firme fidelidad, q̄ si en cōpañia de su amigo entrauan en batalla, y el amigo moria en ella, era muy grã mengua para ellos q̄ dar bños, y asy, o auian de vengar la muerte de sus amigos matado los cōtrarios, o de morir en el cāpo, dexando su cuerpo en cōpañia del cuerpo del amigo, por nūca faltarle. Dize mas, q̄ si esta se q̄ se teniã entre si, tuuieran en obedescer todos a vn capitán de España por quiẽ se rigerã, ellos fuerã señores del mūdo, y nunca Cartagineses, ni Romanos, ni otras nasciones tuuierã en España vn pie de tierra. Dize Solino. Que es tã fertil españa q̄ quãdo corre venadual, segū algunos, las yeguas se empreñan, cō solo este viento sin tocar cauallo a ellas.

## ¶ Del valor dela gente Española.

Dize el mismo Valerio. Nūca España conosció sus fuerças, q̄ si las conosciera, como Roma fue señora del mūdo cō españoles, asy ellos fuerã señores de Roma y de las otras partes. Y la experiẽcia ha mostrado

ser assi verdad. Porq̄ desde el rey dō Pelayo  
aca, q̄ fue rey español, en tãtos años siẽpre ha  
ydo la republica de españa de biẽ en mejor,  
por auer tenido rey natural. Que ni Carlo  
Magno cõ toda su fortuna y poder la pudo  
sujetar, antes el fue vécido de los españoles,  
y muertos sus doze pares en Rõces valles. Y  
biẽ se ha mostradõ el animo de los españoles,  
pues solos ellos boluierõ a recobrar a espa-  
ña, cõquistada de los alarabes liẽdo pocos en  
numero, y los moros sin numero. Ellos han  
dado buelta a todo el mũdo desde poniẽte a  
oriẽte, hasta boluer a poniẽte. Como es noto-  
rio en la nauegaciõ q̄ hizo Magallanes en el  
año de. M. D. xxij. partiẽdo de Seuilla por la  
via del poniẽte. Y boluẽdo los q̄ fuerõ en su  
cõpañia, rodeadõ todo el mũdo, desde oriẽ-  
te a Seuilla. Los Españoles hã descubierto el  
nueuo mũdo de Indias, y dellos esta pobla-  
do. Dize Titoliuio en el. x. lib. En la. j. decada.  
Prima gallorũ plia plusq̄ vir orũ sunt: postre  
ma min⁹ quã foeminarũ. Los primeros encue-  
tros de frãceses en guerra, mas terribles son q̄  
de hõbres, los postremos son menos q̄ de mu-  
geres. Al contrario es en los españoles, que  
como no toman la guerra sino constringidos  
de necesidad, van de mala gana, y comien-  
zan la medio por fuerça. Pero puestos en  
ella, y ceuados en la sangre de los enemigos,  
no salen sino con la presa en las manos.

Nota.

¶ Del valor de la gente española. ¶

Como parece en lo de Nauarra, y Napoles y en lo de Indias, y Africa, y en lo de la prision del rey de Francia. Para despachar con mas breuedad los negociantes, teniã los Romanos en sola el Andaluzia tres chancillerias, q̄ llamauã ellos, conuentos juridicos. Vna en Cadiz. Otra en Seuilla. Otra en Cordoua. Dize Trogo pōpeo. Nec prius perdomitæ prouintia iugum Hispani accipere potuerunt; quàm Cæsar Augustus perdomito orbe victicia arma ad eos transtulit, populūq; barbarum ac ferum legibus ad cultiorē vitæ ysum traductum informam prouintiaē redegit. De España han salido illustres varones en sanctidad. En letras, y en animosidad y esfuerço, y en todo genero de grãdeza. Delos quales señalarẽ aqui algunos. De la ciudad d̄ Cadiz, o de la ciudad Italica, lugares del andaluzia, salio Nerua y Trajano, y Theodosio, y Archadio, y Onorio excellētes emperadores romanos. Y assi quando el Senado romano escriuió a Trajano, el para bien de su promocion al emperador, le escriuió muchas cosas en alabãça de España su patria, y les dixo. Solia España dar a Roma Oro de sus minas y agora le da emperadores que gouiernẽ sus republicas. De españa fue Silo Italico De Italica ciudad que estaua junto a Seuilla. Pōponio Mellade Mellarion ciudad d̄ andaluzia.

Nota.

De Auicena

De los sanctos de España. 12

De Auicena tienē muchos que fue Español, natural de Cordoua. Seneca, Lucano, Auerroys, Quintiliano, Marcial.

¶ El papa sant Damaso, sant Isidro, sant Leandre, s. Eugenio, s. Illesonso, S. Domingo fundador de la orden de los predicadores, s. Vicente predicador apostolico, s. Antonio de padua, s. Lorenço, y su primo, s. Vicēte martyres. Ofio obispo de Cordoua, que se hallo presente en el gran concilio Niceno, y lo firmo. Dize sant Hieronymo, y Beda en su martilojo, que los sanctos apostoles, sant Pedro s. Pablo consagraron en obispos en Roma, y los embiaron a predicar a España. a s. Torcato. A s. Telifonte. A s. segundo q̄ fue obispo de Auila. A s. Cecilio obispo d̄ Granada. A s. Exsifio obispo de Carraya. A s. Estacio ōpo de laen, y sant Dionisio embio por obispo a Toledo a sant Eugenio su discipulo, y sabiendo q̄ sant Dionisio estaua en Paris preso, partiose de Toledo a visitarlo, y llegando cerca de Paris fue martyrizado, y alli estā las reliquias del sancto hasta oy. Dizen q̄ quādo los canonigos de la yglesia de Toledo se hallan en aquel pueblo, ganan de la renta de la yglesia, como los que elli son canonigos. Y lo mismo los de aquel lugar, quādo se hallan en Toledo. Sanctiago el mayor pocos dias despues de la Ascension del hijo de Dios.

Nota

## Delos sanctos de españa.

vino a predicar a españa, y conuirtio nueue Discipulos. Delos quales dexo algunos en españa, y boluiose a Hierusalem, donde fue martyrizado por mādado de Herodes, y milagrosamente boluieron las sanctas reliquias del apostol a España, y hasta oy estan en Cōpostella. Y por los milagros grādes del cuerpo del Apostol: y por la predicacion de sus Discipulos se conuertio ala ley de Iesu Christo España. Delo qual cōsta la antiguedad de la christiandad delos Españoles. Y por esto con verdad el cardenal fray Iuan de Torquemada, frayle de sancto Domingo sustento en el concilio de Basilea: Que despues de Iudea que fue la primera prouincia del mūdo que recibio la lumbr de la fe, y doctrina del hijo de Dios, España fue la primera q̄ recibio el sancto euāgelio. Porque Santiago protho martyr delos Apostoles en ella lo predico antes que los otros sanctos Apostoles se diuidiesen por el mūdo a predicar a los gētiles.

## De algunas cosas

memorables que acaescieron en tiēpo del rey don Fernando el sancto.

Stando el rey don Fernando el sancto en el cerco de Seuilla, gano a Alcala del rio, sobre el qual cargaron innumerables moros. Y dizela historia, que no temieron

De cosas que acaescieron

x

los christianos, confiando mucho en la buena ventura del rey: porque era grã rezador y amigo de Dios. Estãdo este rey para morir recibidos los sanctos sacramentos, alço los ojos al cielo y dixo. Señor diste me reynos y honra y poder mas que yo mereçci, agora te lo entrego con aquel aprouechamiento que con tu gracia yo pude hazer, offrezco te lo todo con mi alma, y pido perdõ a mis pueblos y a quantos aqui son. Lleuaua consigo donde quiera que yuala ymagen de nuestra Señora de bulto muy deuota, y le tenia señalados mayordomo y maestresala, y todos los otros officios que para la persona Real tenia, y ganauan su acostamiento. De donde parece quan grandemente fue deuoto de la virgen. Gano este sancto rey de los moros. Lo primero a Chiclana, y a sant Esteuan del puerto, y a Axnathoraph, y a Villa nueva del arçobispo del adelantamiento de Caçorla, donde yo nasci, y tras esto a Cordoua, y a Seuilla, y casi toda el andaluzia. El rey don Alonso astrologo muy excelente, fue hijo d' este sancto rey gano a Xerez y a Murcia, y por la lealtad q̃ Murcia le tuuo. Mãdo quando murio q̃ le sacassen el coraçon y lo enterrasen en Murcia, y su cuerpo en Seuilla con su padre. Solia dezir este sabio. Los grandes negocios se pierdẽ muchas vezes por d'cuydo

Nota

Bñ

De algunas cosas que acaescieron  
y seganan y defienden por buen acuerdo y  
cuydado. Por tres cosas merecieron los Ro-  
manos, y alcançaron la monarchia y señorio  
del mundo. Lo primero por ser cuerdos y  
justos. Lo segundo por tener buenos capita-  
tanes. Lo tercero, por ser sufridos. Dize el  
arçobispo de Toledo, don Rodrigo en la hi-  
storia de España. Niembro me que vinierõ  
a Toledo tres obispos, el vno de Afsidona,  
el otro de Niebra, y el otro de Marchena, dõ  
de parece que los sobredichos pueblos erã  
cabeça de obispados. Sidona, o Afsidonia  
es Xerez de la frontera, assi se llamaua anti-  
guamente, y tanto vale dezir Medina de Si-  
donia, como Madina de Xerez. A Cordo-  
ua llamauan la ciudad Patricia los antiguos,  
y a Burgos Anca, a Valladolid Pincia, a Gra-  
nada Iliberia, a Seuilla Iulia, o Italica, a Soria  
Numancia, a Logroño Cãtabria, a Badajoz  
Pax augusta, a Trugillo Castrum Iulij, a Ca-  
ceres Castrum cereris, a Iaen Iliturge, a Mar-  
thos Mentesa, a Ecija Aftigia, a Lisboa y por-  
tugal Lusitania maritima, a Estremadura y  
Merida Lusitania sin limitacion. De don-  
de fue natural Viriato, que muchas vezes  
vencio a los Romanos, y al fin fue muerto de  
ellos a traycion.

Nota

¶ De algunas cosas memorables q̃ aca-  
escierõ en tiempo del rey don Iuan.

En t̃po del rey don Fernando el sancto xi

**E**L rey don Iuan el segundo començo a reynar en Castilla, año de M. ccccl. de edad de veynte meses. Fue padre dela christianissima reyna doña Ysabel. Enel se quito toda la dubda en la sucefsiõ del reyno, porq̃ fue visnieto del infante don Hernando dela Cerda, a quien venia el reyno derechamente y fue descendiente en septeno grado de sant Luys rey de Francia, y del rey don Alonso el decimo. Y fue visnieto del rey don Pedro, y nieto del duque de Alencastre.

**¶** Quando el rey don Iuan començo a reynar, no auia en Castilla mas de tres condes, que eran, el Conde de Trastamara, y el conde de Medina celi, y el conde de Niebla. Y ay oy en ella mas de veynte duques, y mas de quarenta marqueses, y mas de ochenta condes. Fue tutor del rey don Iuan, por mandado del rey don Enrrique su padre, dõ Diego lopez de çuñiga, instituydor dela casa de Bejar, y del condado de mõte rey, y del condado de Nieua, y del condado de Bañares, que todas estas quatro casas son dela casa de çuñiga. Este rey don Enrrique informado, que dos hermanos suyos con el fauor de ser hermanos del rey hazian insolécias en el reyno, llamolos, y en p̃sencia de muchos de su corte les pregunto quien eran. Respondieron le. Somos hermanos de ṽra Alteza.

Nota

## Dela conquista

Replicoles. No sabey's q̄ el rey iusto no tiene  
pariêtes: Quãdo os tratardes como mis her-  
manos, trataros he yo como a mis vassallos,  
y quãdo ostratardes como mis vassallos, tra-  
tar os he yo gomo a mis h̄ros. Deziavn sabio  
al rey dō luã. Guardaos señor q̄ v̄ros vassal-  
los se atreuã a dezir mal de vos, q̄ quiẽ osa de-  
zir osa hazer. Escusaros heys señor deste incō-  
ueniête, tratãdo los cō ygualdad de iusticia a  
todos, y no subietãdo v̄ra persona a ningun  
priuado, por sabio y virtuoso que sea.

## La conquista y to-

ma del reyno de Granada. Primeramen-  
te dela ciudad de Alhama.

**E**Nel año del señor de mil y quatro cien-  
tos y ochêta y dos por el mes de hebre-  
ro, partio don Rodrigo Ponce de Leõ mar-  
ques de Caliz de Marchena, cō dos mil y qui-  
niêtos hōbres de acuallo y ocho mil peones  
de sus deudos, y amigos, y criados, y de su tie-  
rra, para yr sobre la ciudad de Alhama. Y lle-  
gados al arroyo del cueruo q̄ es de aq̄lla par-  
te de Archidona, estuuiêrō vn dia, y a la tar-  
de partierō y anduuiêrō toda la noche, y an-  
tes q̄ amanesciêsse vn martes a. x. de hebrero,  
del dicho año, llegarō sobre Alhama. Que es  
ciudad grãde, y fuerte puesta en vna muy al-  
ta peña y cercada de todas partes de vn rio

Y puesta vna escala ala parte del muro q̄ me  
 jor les pareció, subierō por ella muy gr̄a co  
 pia de los christianos sin ser sentidos, y co  
 mēçando a esclarescer el día dierō gr̄a grita,  
 assi los christianos q̄ estauā dentro como los  
 q̄ q̄darō fuera dela ciudad. Y como los mo  
 ros sintieron la fortaleza ser tomada, no tu  
 uierō otro remedio sino juntarō se todos en  
 la plaça dela ciudad que es muy gr̄ade, y fue  
 ron mas de dos mil hombres, puestos de frē  
 te en vna calle que yua a la fortaleza. Y de  
 allí pelearon fuertemēte, y como la calle era  
 muy angosta que no podian yr mas de dos  
 hombres por ella, mataron algunos christia  
 nos los moros que veniā dela fortaleza a pe  
 lear con ellos. Fueron tantos los tiros de ba  
 llesta y espingardas que los Moros tiraron  
 por aquella calle que mataron muchos y no  
 dexaron salir a los christianos a pelear con  
 ellos. Fue tanto el daño, que algunos caualle  
 rōs que estauan con el marques le importu  
 naron que dexasse la empresa, y se saliesse de  
 la ciudad. A los quales respōdio el marques.  
 Que deuiā mirar como aquellos Moros q̄  
 rian morir por defender su ciudad, y por  
 su hazienda y por su tierra y por su liber  
 tad, que assi lo deuiā el y ellos hazer, y  
 que mucho mejor les seria morir que dexar  
 de proseguir lo que auian començado.

De la conquista y toma

Mayormente teniendo ya dentro en la ciudad tanta y tan buena gente, y que dexando lo que tenian ganado, recibirian gran mengua, y para siempre serian tenidos por couardes y menguados, y que tenia esperança en nuestro señor que podrian acabar lo comenzado, y que les pedia por merced q̄ cada vno esfuerçase su gente, y diessen priessa a lo q̄ conuenia. Respondieron todos q̄ pues a el esto le plazia, que eran contentos de morir con el. Mando entonces el marques apretar a los moros por todas partes. Y por dar mas animo y esfuerço a la gēte de guerra, m̄do pregonar que daua la ciudad a sacomanos, para que cada vno tomasse para si todo qūto pudiesse ganar. Oydo el pregō, alegrose en gr̄a manera la gente, y rompieron por dos lugares de donde pudieron combatir la ciudad, y por el vno salio el marques esfuerçado mucho la gente y dieron en los moros que estauan en la plaça tan animosamente que les hizieron salir della, huyēdo hasta vna mezquita muy fuerte que estaua a la puerta de Granada, y alli fueron cercados. Aqui fuerō muchos de los moros al entrar dela mezquita heridos y muertos. Luego mando el marq̄s abrir las puertas dela ciudad, y entro toda la gente que estaua fuera, y entraron peleando por las calles con los moros que hallaron, y

Nota

2304

saquearon la ciudad, donde huieron mu-  
 cho oro y plata y joyas de mucho valor: y  
 captiaron muchas mugeres y niños. Huuo  
 hombre que sacó treynta captiuas grandes y  
 pequeñas. Començose el saco a hora de vis-  
 peras, martes: y robada la ciudad los moros  
 estuieron cercados en la mezquita, y el mi-  
 ercoles adelante dióseles combate, y defen-  
 dieronse valientemente, y así se detuieron  
 hasta el jueves de mañana, que el marques le  
 mando poner fuego, y por miedo del fuego  
 se dieron para que hiziesse dellos lo que qui-  
 siesse. El marques los repartio entre la gente  
 que allí estaua. Hecho esto el marques tomo  
 consejo delo que se deuia hazer. Algunos fue-  
 ron de parecer, q̄ ues nuestro señor les auia  
 hecho merced de dexarles salir con tan grã  
 empresa, que deuia poner fuego a la ciudad:  
 porque por estar cerca de Granada con mu-  
 cho trabajo y peligro estarian allí, los que q̄  
 dassen. Otros dezian que pues tenian suficiẽ-  
 tes bastimentos para comer, deuián quedar  
 allí dos mil hombres hasta hazer saber a los  
 reyes catholicos lo q̄ passaua, y como la gen-  
 te comun vio la diuision que se tenia en de-  
 terminar lo que se deuia hazer, salianse mu-  
 chos dela ciudad para se yr. El marques, vier-  
 nes d̄l mes yaño suso dicho, dixoles. Pues no  
 se halla que esta ciudad aya sido conquistada

Nota

de christianos. Y agora nos ha hecho merced que por nosotros sea ganada, no es justo q̄ ninguno de los que han sido en ganarla, salga della hasta que el rey y la Reyna ordenassẽ lo que se deuia hazer, y bien creya segũ la vezindad tenia con Granada, q̄ presto vernian a socorrer. Pero segun la noble gente q̄ alli estaua, no era mucho deffẽderla, y salir si fue se menester a dar la batalla en cãpo. Esto desplugo mucho a los mas: porque con lo hecho estauan contentos: pero con verguença esperaron. Y otro dia sabado por la mañana amanescio el rey de Granada con todo su poder sobre la ciudad. Traya siete mil d̄ a cavallo, y cient mil peones, y cerco la ciudad. El marques m̄do q̄ ninguna gente estuuiesse en los muros. Lo vno, porque la gente de poco coraçon no se espantasse de ver tanta muchedumbre de guerra. Lo otro, porque tirauan saetas los moros. Y m̄do quitar muchas puertas de las casas, y ponerlas en las almenas. Y ordeno la gente por estancias adõ de vio que los moros podian dar combate, y mando poner buen recaudo en vn pozo solo de agua q̄ en la ciudad auia, no consintiendo q̄ del sacassen agua, sino q̄ se guardasse para quien mas necesidad huuiesse, y por vna mina q̄ tenia yuan al rio y se proueyan. Y plugo a Dios q̄ cõ el trigo y ceuada, miel, hauas,

azeyte, garuanços, que en la ciudad los moros tenian, se proueyeron abundantemente mas de quinze mil personas, y cinco mil bestias que dentro dela ciudad estauan. Los moros el sabado que llegaron assentaron su real y no hizieron mas. El domingo por la mañana combatieron la ciudad por todas partes. Los christianos defendieronse valerosamente, y mataron mas de mil y quinientas personas, y entre ellos algunos caualleros bien principales. Y como los moros vieron el gran daño q̄ recebiã, creyeron que la gente que en la ciudad estaua era tan noble que podia bien defender la ciudad. Y como no mostraron los christianos ninguna flaqueza trabajaron por les quitar el agua, y començaron a hazer mina. Sintieronlo los christianos y contraminaron a los moros. Viendo que por esta via no podian hazer daño a los que estauan dentro en Alhama, trabajaron de echar el río por otra parte. Algunas vezes entro el marques por el agua con otros caualleros a estoruar esto, y daua les el agua a la rodilla. Y en esto trances muchos fuerõ muertos. Conociẽdo los moros el grã esfuerço de los christianos, leuataron el cerco por el mucho daño q̄ de los christianos recebiã. El duque de Medina como supo el aprieto en que el marques estaua, olvidadas

Nota.

De la conquista y toma  
las passiones y debates que entre ambos señores auia, jūto toda la gente que pudo, assi de sus vassallos y casa, como de la ciudad de Sevilla, y de toda su tierra, y cō otros caualleros. Juntose por otra parte el maestre de Calatraua, don Rodrigo Giron, y el marques de Villena, y don Alonso de Aguilar, y el cōde de Cabra. Partieron se para yr a socorrerle, y junta toda la gente, antes de Alhama huuo entre ellos discordia, quiē llevaria el auanguardia. A los quales dixo don Alonso de Aguilar. Grā yerro es, a este tiempo y lugar mirar en puntos de honra, cada vno se deue esforçar a hazer lo que mas pudiere al seruicio de Dios y del rey. Aq̄l lleue el euanguardia que mejor supiere la tierra: no para honrarlo mas, sino porq̄ es mas puechoso a la gente: y todos acordaron que don Alonso de Aguilar lleuasse el auanguardia. Y con esto siguieron su camino adelante: y luego el sabado en amanesciendo llegaron a vista de la ciudad de Alhama. Los moros informados del gran numero de gente tan luzida, que en socorro del marques de Cadiz venia, alçaron el cerco, y luego salio el marques y todos los que con elestauan dentro de la ciudad a recibir con gran alegría a los señores que en su socorro y ayuda auia venido. Y auia embiandola marquesa de Cadiz, desde Marchena

muchas maneras de pescados, porq̄ era quaresma. Y el marques auia mandado a su mayordomo tuuiesse adereçado de comer para todos los caualleros y gente que a tan buen tiempo los auia socorrido. Despues de auer comido ordenaron que Diego de Merlo asistente de Sevilla quedasse en Alhama con la gente de Sevilla. Y esto hecho partieron se todos para sus casas. A este tiempo los reyes catholicos estauan en Medina del campo, q̄ venian de Aragon. Y como el reyno estaua muy gastado a causa de las guerras con Portugal, y por las diferencias que entre los grandes auia, pesoles auer hecho el marques de Cadiz esta entrada. Pero con todo cuydado y presteza el rey se partio para el Andaluzia, y mando a todos los señores del Andaluzia, viniessen luego a socorrer al marques en Alhama.

Nota

## Del cerco de Loxa.

**L**egados los reyes catholicos a Cordoua, huieron su consejo con los grandes del reyno, de la forma que se ternia en hazer guerra a los moros. A todos parecio que se deuia començar por la ciudad de Loxa. Excepto al marques de Cadiz, y a don Alonso de Aguilar, que como tenian mas ex-

periencia que otros dela guerra d los moros  
 y dela tierra, parecióles que se deuia comen  
 çar la guerra por Malaga. Porque entonces  
 estava defacõ pañada. Porque auia auido en  
 ella gran pestilencia el año antes. Y todos los  
 hombres de guerra que en ella auia erã y dos  
 a Loxa. Y Loxa estava muy proueyda de gē  
 re y de mantenimientos, y no auia disposiciõ  
 en la tierra de Loxa para assentar el real sino  
 con peligro grande de los christianos. Al fin  
 puso se en obra el consejo de los mas. Y par  
 tío el rey don Hernando de Cordoua a tres  
 dias del mes de junio, Año de m. cccclxxxij.  
 Y con su alteza don Luys dela Cerda, du  
 que de Medina celi. Y don Enrrique de Guz  
 man, duq̄ de Medina Sidonia. Los maestros  
 de Sanctiago y de Calatraua. El condestable.  
 El duque de Najara. El duque d Arburquer  
 que. El marques de Cadiz. El marques de Vi  
 llena. Don enrique enriquez tio del rey.  
 El comendador mayor de Leon. El cõde de  
 Cabra. El conde de Vreña. Don Alonso de  
 Aguilar. El señor de Alcaudete. El señor de  
 Palma. Martín Fernandez de Cordoua al  
 cayde de los donzeles. Y otros muchos ca  
 ualleros. Llegados a la peña que dizc de los  
 enamorados mando el rey hazer alarde, y  
 hallose que lleuaua seys mil de cauallo, y diez  
 mill peones. Y alli el rey torno a entrar en

consejo con los dichos caualleros, donde pornian el sitio sobre Loxa. Y sobre ello huuo grandes altercaciones. El marques de Cadiz otra vez torno a suplicar al rey, que p̄sasse bien en los inconuinientes que auia ap̄tado, en yr sobre Loxa. Y pues estaua en lugar donde podia mudar el consejo, que deuia yr sobre Malaga, por las causas que auia dicho. Y porque alli podia el real ser bien proueydo por la mar y por la tierra; y llevar se yan los pertrechos y cosas necessarias para la guerra a menos costa por la mar. Y tomada aq̄lla ciudad se partiria el reyno por medio. De manera que los moros no se podran ayudar. Y su alteza podia auer aquel reyno en poco tiempo. El rey no curo, sino siguió lo que antes le auia parecido, de donde se siguió lo que adelante se dira.

¶ Vna delas cosas en que los principes mas deuen mirar es, en los consejos, recibir de cada vno consejo en lo que mas sabe. En las cosas de conciencia, de los perlados y religiosos. En las cosas de justicia de los doctores y letrados; y en las cosas de la guerra, de los caualleros, que en ellas tienen mas experiencia. Llegado el rey con todo su exercito, domingo a siete dias del mes de Junio, del dicha año a Rio frio, media legua de Loxa.

Nota

LXX

Dela conquista y toma

Lunes siguiente por la mañana partiode allí con sus batallas ordenadas. Y al salir del real huuo discordia enel llevar el auanguardia. Nunca falta de orden y discordia, dõde no quiere cada vno mirar lo q̄ due, y no se guar da orden. El officio de condestable es ser pre sidete en la guerra dela tierra: como el Almi rante lo es en la guerra por la mar. Y todos los que van en hueste han de estar a su orde nança. Y vna delas prehemincias q̄ tiene el condestable es. Que a la entrada dela tierra d̄ enemigos, ha de llevar el auanguardia y delã tera. Y en la salida la retroguarda. Y quando el condestable falta, el mayordomo mayor ha de llevar el auanguardia. Esta es ordenan ça y ley en Francia, de donde se tomaron en Castilla los dichos officios antes que hu uiesse Condestable en Castilla. Que el primero condestable fue en tiempo del rey don enrique segundo deste nombre. La co stumbre que antes se tenia era. Que el maestre de Sanctiago lleuaua el auanguardia con el pendon de Seuilla. El officio delos marisca les es aposentar los reales con conse o delos adalides. Lo qual alli no se guardo. Y el real fue assentado en muy peligroso lugar, y con tra el voto delos que tenian experiencia de conquistar. Porque fue assentado en vna ho ya entre oliuares y sierras, p̄tido en dos par tes, que

Nota

8107

res, q̄ los vnos no podiã ayudar a los otros. Y eitaua tan cerca dela ciudad, que los tiros de poluora alcançauan. Y no podian desde el real defender la entrada a los moros en la ciudad, assi de cauallo como d̄ pie. Y los moros tenian en vn cerro vna estancia, de donde hazian mucho daño en los christianos. Mando el rey al marques de Cadiz, y a don Alonso de aguilar, que echassen los moros d̄ aquella estancia, y la fortaleciesen.

¶ Jueues adelante en amanesciendo los dichos caualleros fueron a echar los moros d̄ aquella estancia, y pelearon con ellos, y los echaron de alli. Y hablaron al rey, auisando le dela fortaleza de aquella ciudad, y q̄ auria buen consejo si mandasse levantar el real.

Por lo qual mando juntar todos los caualleros, y mando que cada vno dixesse su parecer. Y todos disimularon y dixerõ, que alli estauan a su seruicio, que mãdasse lo que quisiere. Solo el marques de Cadiz dixo con libertad. Siempre me peso señor de venir v̄ra alteza a poner cerco a esta ciudad. Por las causas que he dicho: y agora muy mas enteramente las conozco, y su Alteza las podrá mejor conoser por su grã saber y discreciõ. Que ya vey a la fortaleza della ciudad, que por vna parte la cerca la sierra, y por otra el rio, y no puede tenerla cercada con la gente que tiene aqui, ni podia defender q̄ no entrassen

De la conquista y toma

los moros que quisiesen, y la proueyessen de gente, y de bastimentos. Mayormente q̄ el asiento del Real estan peligroso quanto vuestra alteza conosce. Y esta todo a muy grande peligro, y que su parescer era, que luego se leuantassen de alli, y ponerse en otra parte. Porque la gente que oy esta en Loxa es mucha y la mejor de todo el reyno de Granada. Y las otras ciudades estan desproueydas, y donde quiera que vuestra alteza asiente el real podra ganar qualquier ciudad que cerq̄. Mandando yr delante quatro millanças a poner el cerco. Porque no se puedan proueer en t̄to q̄ su alteza llega. Todos los caualleros q̄ alli estauã fuerõ de cõtraria opinion, diziẽdo. Que pues alli estaua su alteza con t̄ta gente, que no deuia partir de alli sin tomar aq̄lla ciudad. El rey respondio. Que a todos agradescia su buena volũtad. Pues todos teniã vn mismo fin. Pero q̄ su determinada volũtad era no partir de alli. Luego salieron todos los caualleros del consejo, y cada vno se fue a su aposentamiẽto. Y este dia sabado auia caydo la guarda y recaudo delas estãcias del cerrodõde estauã los moros, a la ḡte del duque de Alua, y del cõde de Feria. Y el rey embio a llamar este dia en la tarde al Maeſtre de Calatraua, y el marq̄s de Villena, y a otros caualleros, y m̄adoles, q̄ ayudassen a los

Nota

que estauan para guarda cōtra las estancias de los moros. E no llamo al marçs de Cadiz ni a dō alōso de aguilar. Por q̄ auia tenido la guarda la noche, y estauā durmiendo.

¶ Y estando en esto, auiso al rey vn adalid. Que auia visto poluos dela parte de Granada q̄ veniā hazia el real, por la parte del rio. Y q̄ le parecia q̄ podiā ser hasta ciēto de cauallo. Luego mādō el rey al maestre de Calatrava, y al cōde de Vreña q̄ fuessen cō su gēte a ver q̄ gēte era aq̄lla, y trabajassē por los acuchillar. Y ellos caualgarō cō treziētas lāças, y por presto q̄ salierō, los moros auia entrado en Loxa. Como los caualleros christianos llegarō cerca dela ciudad, salieron a ellos los moros hasta ciento y cinqnēta de cauallo, y quinientos espingarderos y ballesteros. Y comēçaron a escaramuçar con el maestre y cō el cōde su hermano. E anduuo la escaramuça tā rebuelta, q̄ mucha gente de los christianos se retraya. Y como los moros conosciēron flaqueza, salieron por el arrabal hasta dos mil y subieron alas estancias del cerro, y hizierō mucho daño. Auisaron al marques de Cadiz, y a don Alonso de Aguilar desto, y caualgaron con mucha presteza, y fueron a socorrer al Maestre y al conde de Vreña. Y como salieron tan subito, no tuuieron lugar de tomar otras armas, sino Coraças,

Nota

## Dela conquista y toma.

y espadas, y hallaron las estancias de los christianos tomadas por los moros, y los hombres de armas de los christianos que alli mandado el rey, se auian retraydo. Pelearon el dicho marques de Cadiz, y don Alonso tan brauamente con los moros, y esforçaron tanto la gente, que recobraron las estancias que los moros auian ganado. Y los hombres de armas continuaron su huyr hasta el real del rey. Y el principal que se junto en este caso con el marques, y con don Alonso de aguilar, y peleo valientemente: fue don Francisco de Stunica, hijo del duque de Plasencia, y lo hizo como cauallero muy esforçado. Y dieronse estos caualleros tan buena priessa, y con tanto animo pelearon con los moros, que eran muchos, y ellos pocos, que no les dexaron llegar al real. Que sin dubda segun los christianos yuan de huyda, y los moros se dauan priessa, que sino fuera por ellos el real robaran y la persona del rey se viera en mucho aprieto. Mataron aqui los moros al maestre de Calatraua con dos saetas. Delo qual el rey hizo mucho sentimiento, y toda la gente, porque era el maestre muy valeroso cauallero.

¶ Aqui conosco el rey que fuera bueno auer tomado el consejo del marques de Cadiz. Dela muerte del maestre como la gente tan gran desmayo, que fue cosa marauillosa. Y el

Nota

rey se determino luego el domingo por la mañana mandar mudar el real. Y pusieron se peones y gente en la delantera del real, porq̄ pudiesse alçarse el real sin recibir daño.

Nota

Y como penso el rey que estava proueydo, como lo auia mandado. El salio a lo alto del cerro, a ordenar las batallas. Y luego la gente sin su mādado y sin mas acuerdo drrubarō las tiendas, y comiençan a andar cada vno lo mas que podia sin mirar por las vāderas de los señores. De manera que ni los señores hallauan ninguna de toda su gente, ni aun la gente a ellos. Como los moros entendierō esto, salen dela ciudad y dieron en el real. La gente que el rey auia mādado guardar la delantera del real huyo. Y entraron los moros en el real y tomaron algunas tiēdas y atavios y plata. En este tiempo quedauan en lo postrero del real el condestable, y el duque de Arburquerque, y el conde de cabra, y el cōde de tendilla. A los quales de tōdas sus gentes no les quedaron mas de ciento y cincuenta de cauallo, y los moros los auian tanto retraydo, que el real quedaua por ellos. Y el cōdestable estava a la boca de vn mal barranco por donde auian salido huyendo sus hombres de armas y ginetes, y no quedaron mas de veynte ginetes. Y los moros estauan tan cerca del, que el estava en muy gran peligro.

Dela conquista y toma

Nota

El marques de cadiz como vio esto vino a muy gran priessa dando grandes bozes, mal trayendo a los que huyan, viendo a su rey en campo en tan gran peligro, y cō esto boluieron algunos con el marques, que serian todos hasta dozientas lanças, donde hallaron al Condestable y a los cōdes de Cabra, y Tèdilla en gran peligro, y a dō Inigo dela Cerda, con hasta veynte lanças, y otros dos capitanes dela guarda del rey, los quales todos se juntaron de tal manera que los caualleros y dichos pelearon con los moros, que tenían ganado el real, los quales eran dos mil, y de estos los veynte eran de cauallo, porque los principales andauan a pie por la tierra ser muy fragosa, y los echaron fuera del real, y se recobro todo lo que estaua en punto de se perder. Saluo treynta y cinco tiendas q̄ los moros auian ya metido en la ciudad. Tardaron en esta pelea mas de dos horas. El duque de Medina Celi se halló en su tienda, quando los moros començaron a entrar en el real, el qual caualgo a gran priessa con hasta veynte de cauallo, y yendo donde el rey estaua, llegó a el don Inigo dela Cerda su hermano que venia herido de vna saeta en el muslo. Y como los moros venian haziendo todo el daño que podian pregunto el duque a Gonçalo de ramos su capitan, que le parecia

que deuia hazer. El qual le respōdio. Parece  
me señor q̄ agora muchos pierden aqui la hō  
ra, que la ganemos nos. Entōces el duq̄ bol-  
uio a pelear con los moros hasta se juntar cō  
el marq̄s de Cadiz, y cō los otros caualleros  
que peleauan con los moros, y los echaron  
fuera del real, y obrarōse mas de dos mil per-  
sonas q̄ los moros auian captiuado. A esta sa-  
zon el rey estaua ordenādo las batallas en lo  
alto del cerro, y salieron quinientos moros  
espingarderos y ballesteros escaramuçando  
y haziendo mucho daño en los christianos.  
Porq̄ todos los espingarderos y ballesteros  
de la parte de los christianos auian huydo. El  
rey mostro muy grā ánimo, y esforço mara-  
uillosamente la gēte q̄ se hallo con el, y peleo  
valientemente con los moros.

Nota

¶ Auifaron al rey que parecian grādes pol-  
uos, y creyan que fuesse el rey de Granada, lo  
qual oydo por la gente vuo tan gran espāto  
q̄ gran parte della huyo, sin auer quiē los pu-  
diessse detener. El rey quisiera essa noche assen-  
tar su real en rio frio, y ninguno fue podero-  
so de tener la gente, y es cierto que el mar-  
q̄s de Cadiz mato mas de doze caualleros por  
los detener, y no pudo. Assentaron el real  
essa noche ala peña de los enamorados. Y  
el rey estuuo todo aquel dia en rio frio, y m̄  
do poner su artilleria delante de si, y como al

## Dela conquista y toma

retaguarda con mil y dozientas lanças que solamente le quedaron de toda la gente que auia metido, y estuuo aparejado a dar la batalla al rey de Granada, si viniera. Allí se mostro el alto coraçon y el esfuerço del rey catholico, y passada gran parte dela noche, el rey se fue con todos los grandes señores que cõ el estauan a la peña que dizen delos enamorados, donde toda la otra gēte era yda. Otro dia llego el rey al rio delas yeguas, y d̄sde allí despido toda la gente dela guerra. Y mando al marques de Cadiz, que se fuesse a reposar a su casa, mandandole que fuesse a la ciudad de Cordoua, despues que huuiesse reposado en Marchena, porque le haria las mercedes que su muy gran seruicio merecia.

Nota

¶ Partiose el rey cõ todos los otros grandes para Cordoua, donde hallo a la Reyna doña Ysabel: y mandaron llamar al marques de Cadiz, & hizo le merced el rey del cargo y d̄s cargo de Cadiz que hasta entonces no lo lleuaua, porque en las cortes de Toledo q̄ fueron año de quatrocientos y ochenta, se auia reuocado todos los cargos y descargos de estos reynos en los puertos de mar.

## ¶ La prision del rey de Granada en Lucena.

**E**stando don Diego Hernandez de Cordoua, alcaide de los donzeles en Antequera, fue certificado, como muchos moros estauan juntos para entrar en tierra de christianos, y partiöse luego para su villa Lucena, & hizo lo saber al conde de Cabra, y a la ciudad de Cordoua, y a todos los lugares comarcanos, porq̄ si los moros entrassē, todos se juntassen a los restituyr. Y a veynte dias del mes de Abril, del año de mily quatrociētos y ochenta y tres. A las diez de la noche el alcaide de los donzeles fue certificado que los moros venian a Lucena. En la qual luego el puso muy gran recaudo. Y mando hazer almenaras, para que los lugares comarcanos fuessen auisados, y embio vn escudero a la villa de Cabra para que lo hiziesse saber al conde. Y luego otro dia siguiente los moros amanescieron sobre la villa de Lucena, dōde quedo el rey de Granada con toda la gente talando las viñas y oliuares de Lucena, y embio quatrocientos de cauallo a correr la villa de Aguilar y Montilla. Acabose a medio dia la tala, y fueron luego a combatir la villa y el arrabal. En la qual aunque no es fuerte, estaua puesto tan buen recaudo que los moros dexarō de la combatir. El alcaide de los donzeles salio luego al campo con hasta ciēto lanças, y trecientos y cinquenta peones. Y

Nota

1277  
2107  
Dela conquista y toma  
trauo habla con vn cauallero abencerray  
por detener los moros en tanto que el socor  
ro llegaua. Y dos los moros vino el Conde  
de Cabra con trezientos de cauallo. Y desde  
a poco llegaron los alcaydes de Aguilar y  
Montilla con hasta quarenta de cauallo. De  
manera que todos juntos serian quatro cien  
tas lanças, y mil y docientos peones. Acor  
daron de seguir los moros, y alcançaron los  
legua y media de Lucena. Serian los moros,  
(segun lo que a todos pare: y ciolo que el mis  
mo rey dixo despues de preso) mil y quinie  
ros de cauallo y cinco mil peones. Quando  
los moros vieron los christianos, ordenarõ  
sus batallas. El conde y alcayde delos donze  
les hizieron lo mismo, y esforçaron su gente  
como animosos caualleros. Y como quiera  
que pudieran escusar la batalla, si quisieran,  
por ser tanta la muchedumbre delos moros:  
pero confiando en la ayuda de Dios, y de la  
gloriosa virgen su madre, y del apostol San  
ctiago, determinaron de pelear. El cõde mã  
do a Lope de mendoça su tio, que se pusies  
se con los peones por los esforçar: el qual co  
mo esforçado cauallero se puso a pie, y effor  
ço de tal manera los peones que la batalla se  
dio a vâderas despiegadas, assi por los vnos  
como por los otros bien auenturadamente.  
Los moros fueron vécidos y puestos en huy

da, y siguióse el alcance, en que fueron dellos muertos y presos hasta ochocientos de cauallo, y tres mil peones, y el rey fue preso.

¶ Fueron tomados quatrocientos caualllos y noueciētas azemilas, y muertos mas de quinientos caualllos. En la prision del rey ay diferencia: porque el conde dize, que quando los moros huyeron, que el rey de Granada yua el postrero, y mataron le el cauallo, y el se escondio en vn arroyo que se llamañ Min gonzalez, cerca donde acontescio la batalla. Donde algunos peones lo hallaron, y lo querian matar por despojarlo, y que llego alli el alcayde Diego de Clauño, criado del conde, y deffendio que no lo matassen, y preguntole quien era, y dixo que era hijo de Abenaley-car, cauallero principal del reyno de Granada, y que entonces llego alli el alcayde de los donzeles al qual dixo Diego de Clauño. Señor a este cauallero moro han querido matar estos peones, & yo lo he deffendido, mandad a dos criados vuestros que lo pongan a muy buen recaudo en Lucena: porque muchos caualleros christianos estan captiuos en poder de los moros, de los que se perdieron en la de Malaga, y podra mucho aprovechar. El alcayde de los donzeles dize, que el rey de Granada fue preso por vn su vassallo de Lucena, llamado Martin Hurrado,

Nota

De la conquista y toma

y otros se lo querian matar, y el martin hurta-  
do lo defendia. En este punto ilego el alcay-  
de de los donzeles y tomo al rey de Granada  
creyendo ser otro cauallero, y mandolo po-  
ner en vna azemila y llevar a buen recaudo  
al castillo de Lucena, donde estuuo hasta que  
los reyes catolicos vinieron ala ciudad de  
Cordoua. El alcance se siguiuio hasta dos le-  
guas de Loxa, y estos caualleros boluieron a  
dormir essa noche al campo donde fue la ba-  
ralla, y estuuieron otro dia hasta ser cogido  
el campo donde hallaron. xl. moros q̄ se auia  
escondido, y vinieron a comer a Lucena, y  
fueron tomadas. xvij. vāderas de los moros.  
Y el conde de cabra, y el de los donzeles fue-  
ron a hazer reuerencia al rey, do fueron rece-  
bidos con mucha alegria de los reyes catho-  
licos y de toda la corte. El rey y la reyna hi-  
zieron merced al cōde de trezientas mil ma-  
rauedis de fuero y heredad, y de cient mil de  
por vida, y de los pedidos y monedas que cu-  
piessen en sus villas y tierra, y el rey y la rey-  
na lo sechassen, y al alcayde de los donzeles  
hizieron merced de ciento y cinquenta mil  
marauedis de fuero y heredad, y de cient mil  
de por vida. Situado en las alcaualas de sus  
villas.

¶ Dos tornadizos esclauos de don Rodri-  
go Ponce de Leon marques de Cadiz huye

ron a Granada, y certificaron al alcayde de Xier cabeça de Malaga q̄ podrian sacar gr̄a presa del campo de Vtrera, y Moron, y Lopera. El alcayde creyolo y junto toda la gente que pudo de Vitzmalaga, y de Alora, y Marueilla y ronda, y de Setenil. En que junto mil y setecientas lanças y dos mil peones, y vinieronse camino de Rōda. Los quales fueron sentidos del señor de Tcua, y dello auiso al marques de Cadiz que estaua en Xercz. El qual salio luego de Xercz a dos horas de la noche con dozientas lanças, y vino a Arcos donde allego a tres horas despues de media noche, y de alli saco ciento y veynte lanças y seycientos peones y llegados al rio de Guadalete a quinze dias de setiēbre del año de. cccc. lxxxij. Dieron en los moros que lleuauan gran presa de ganados, y assi por parte del marques de Cadiz como de otras gentes que salieron al rebato de los moros, prendieron mas de quatrocientos de cauallo. En q̄ vuo muchos moros principales. y les quitaron la presa que lleuauan.

¶ Domingo veynte y seys de octubre: del año de. M. lxxx. iiii. Salio de Marchena el marques de Cadiz con seycientas lanças, y mil y quinientos peones, y partieron para Zahara: y llegados cerca, mando salir doze de cauallo a correr la tierra, q̄ dando la otra

Otra gente en parte donde no fueron sentidos de moros. Tantas vezes salieron, que los moros creyeron que no venia mas gente. Mando a los escalladores que se pusiesse de noche en vnas grandes concavidades de peñas, que estan en las espaldas de la fortaleza de Zahara: lo qual se hizo como les fue mandado, sin ser sentidos. El marques se puso con toda la otra gente en vna celada cerca de la villa, y de alli mando salir diez de cauallo de su celada, que fuessen y llegassen hasta la puerta escaramuçando. Los moros salieron a ellos y començaron a escaramuçar, y en tanto que esta escaramuçã se hazia, los que estauan de la otra parte de la villa pusieron las escalas al muro, y subieron quatro escuderos, y vido los vn atalaya que tenia en el castillo, el qual dio bozes a los moros que estauan escaramuçando, diziendoles: como la villa se entraua, y los moros fueron a defender la entrada. El marques con la gente que estaua con el en celada, salieron para entrar en la villa, y cinco y cinco moros fueron a gran priessa a socorrer la entrada, y dexaron solamente dos a la puerta, que les parecio que bastaua para defenderla. Porque era muy fuerte. Y como quiera que los moros eran muchos mas que los christianos, que entraron por el escala, con la ayuda de Dios los moros fueron re-

craydos a la fortaleza. En tanto los christia-  
nos abrieron la puerta, por dōde todos los  
que estauan fuera entraron. El marques man-  
do combatir la fortaleza, de tal manera des-  
de el martes a medio dia hasta el miercoles a  
hora de visperas, que los moros se dieron, cō  
condicion que no los matassen. El marques  
los lleuo consigo a Marchena, y les hizo mu-  
cha honra. En este combate fueron muertos  
çtroy escuderos criados del marques, y otros  
muchos heridos. El marques proueyo la vi-  
lla de todo lo necessario, y dexo en ella vn ca-  
pitan con cinquenta criados.

## Del cerco de Alora.

**A** Treze dias del mes de junio, del año d  
m. cccc lxxxiiij. Por mandado de los  
reyes catholicos, partio el marques de Ca-  
diz con otros muchos caualleros y gēte del  
Andaluzia, q̄ seriã por todos hasta m. ccc. lã  
ças, y quatro mil peones, y pusierō cerco a la  
villa de Alora, y desde a dos dias llego el rey  
y mando assentar su real junto a la villa, y cō-  
batierō la, de suerte, que dia de corpus Chri-  
sti, que fue a diez y siete de junio, del dicho  
año se tomo. De alli partio el rey y los seño-  
res y gēte del Andaluzia. Y domingo a veyn-  
te de junio, yendo cerca de Caçaraboncia

salieron los moros a escaramuçar con los christianos, y el rey embio a mandar que dexassen el escaramuça, y andando en la delantera escaramuçando don Gutierre de Soto mayor, conde de Bellalcaçar, a quien por su buena disposicion llamaua n conde loçano le dierõ vna saetada, dela qual murio en llegãdo al real. De cuya muerte el rey hizo gran sentimiento. Tomada Allora pregunto el rey al marques de Cadiz donde le parescia q̄ deuia desde alli yr. Y el dixo, que no podia su alteza tomar lugar de que mas daño los moros recibiesse que a Setenil. Y el rey le mando que le pudiesse cerco, y puesto su alteza yria alla con su hueste.

Nota

¶ Domingo cinco de Septiẽbre del dicho año, el marques se partio para Setenil, y lunes en amanesciendo llego sobre Setenil cõ hasta ciento y cincuenta lanças de su casa.

Y el adelantado don Pedro enriquez con otras tantas: con la qual gente se puo el cerco junto a la villa, que ni los moros pudierõ salir, ni otros entrar. Y el viernes siguiente llego el rey con toda su hueste, y huuo muy gran plazer de ver la disposicion dela villa. Y en tal manera los combatierõ, que a ocho dias del mes de Septiembre dixerõ ciertos moros delos principales del lugar al marq̄s de Cadiz, que darian la villa al rey, con que les assegu

les assegurasse sus personas y sus mugeres & hijos, y lo que tenian, con tanto que les diesse lugar de embiar vn moro con cartas al alcaual de Ronda, para saber del, si queria acoger en la ciudad los moros de aquella villa, y sino quisiessse, el rey los mandasse seguramente passar a alléde, o en Castilla para ser mudajares. Y otro dia por la mañana salio el mensajero con la carta, y boluio luego con la respuesta. Y martes veynte y vno de Septiembre del dicho año se entrego la villa al rey, y los moros salieron della. De alli se partio el rey con la gente que tenia a assentar sobre Ronda, a donde mado talar todas las viñas, y oliuares: y huuo muchas escaramuças entre los christianos y los moros, y los christianos lleuaron lo mejor. Ya xx. dias del mes de Abril del año de cccc lxxxiiij por mandado del rey, domingo en amanesciendo, el marques de Cadiz con toda la gente que el rey le dio llegaron sobre Ronda, y la cercaron de toda parte. Despues de auer passado dias en el cerco, conoscióse que por auer acudido los moros de Malaga a socorrerla, y estar bien proveyda de gente y mantenimientos, y ser muy fuerte, no se podria ganar sin mucho gasto. Mando el rey catholico que se alçasse el cerco dlla, y fuesse sobre Malaga. Y así se comenzó a hazer. Quando los moros vieron esto

Nota

## Dela conquista y toma

acudena a socorrer a Malaga, y dexan a Ronda. El rey catholico mando al marques d Cadiz, que auia sido en dar este auiso, boluer d presto con la gente que para esto estaua apercebida sobre Ronda. Y como la ciudad estaua descuydada dello, la combatieron de tal fuerte, que por fuerça de armas le tomaron los arrabales, y el viernes se combatio la mina: la qual los moros valientemete defendiã, y le tomo vna torre que estaua en el rio, por donde los moros tomauan el agua, lo qual visto por los moros, determinarõ de se dar, y el sabado siguiete los moros embiarõ a llamar al marques de Cadiz para le entregar la fortaleza, delo qual el rey huuo plazer, y le mãdo q luego fuesse, y el lo hizo asì, y luego se le entrego. Desde a dos dias los moros pidieron seguro al rey para salir a hablar a su alteza. El rey se lo mando dar, y salieron de la ciudad el aguazil y otros cinco moros principales: y assentaron con el rey de le dar la ciudad, sacando partido, que porque el y algunos parientes suyos, no podian yr al reyno d Granada, que su alteza le hiziesse merced de vn lugar de moros en tierra llana en sus reynos, en que el y sus parientes pudiesen biuir, y el fuesse principal del lugar, y que los moros dela ciudad que quisiessen yr a allende los mandasse passar seguramente, y los que

quifiessen yr a otros lugares del reynode granada los mandasse poner en saluo, cō sus haciendas que pudiesen llevar. Y quando assi allentado a veynte y dos dias del mes de Mayo, del año de quatrociētos y ochēta y cinco,

¶ Tomada la ciudad de Ronda, el rey acordo de hazer otra entrada en el mes de Septiēbre, del año ya dicho. Y para ello embio cō su secretario a dezir al marques le dixesse su parescer. Y como el conde de Cabra le auia auisado que la villa y fortaleza de Moclin estaua en tal disposicion, que se podia biē cercar con poca costa, y que no querian emprēderlo hasta saber su voto, y parescer, al qual respondio, que no le parescia se deuia hazer. Porque la gente estaua muy cansada dela jornada passada de Ronda, y que el año no auia acudido en los panes, y auia carestia, pero q̄ su alteza hiziesse lo que le pareciesse, q̄ aunq̄ su tierra y vassallos estauā cāsados dela guerra tā cōtinua, q̄ haria lo que su alteza mādasse. El rey huuo plazer de su buen cōsejo. Mādollamar al cōde de Cabra, y dixole q̄ aq̄llo se deuia dexar p̄a otro año, no diziēdole de dōde salia el cōsejo dello. El cōde por fio rāto en ello, diziēdo q̄ era cosa q̄ cōuenia, q̄ el rey acordo de salir cō su hueste p̄a yr sobre Moclin. Estādo en Alcaudete le suplico el cōde,

Nota

## Dela conquista y toma

le hiziesse merced, que llevasse la delantera, pues a su requesta era el negocio emprendido. El rey se lo concedio, y aunque el conde peleo como buen cauallero, fue desbaratado y muerto vn hermano suyo, que se dezia dō Gonçalo muy buen cauallero, y otros muchos hombres principales. Y el cōde fue herido en la mano, y muertos y presos cerca d mil y quinientos christianos, y perdióse todo lo que lleuauan. Quando el rey supo lo q passaua rescibio mucha pena: y cō todo esto no quiso reuocar su proposito. Y continuo su camino, hasta poner cerco sobre Cambil. Y el rey mando al marques de Cadiz, fuesse a combatir vna torre muy fuerte, que estaua dos leguas de alli, que era puerto para Granada, y atalaya: de donde se parescia toda la tierra, y desde alli cō almenaras auisauan y esforçauan a los vezinos, y llama se la torre Al haquin. El marques la combatio y tomo. Y de los moros que en ella estauan fue certificado, como en todo el reyno de Granada no se hazia gente para la guerra, y todo estaua quieto. Despues d auer ganado el rey a Cambil se fue a laen, donde estaua la reyna doña Ysabel.

Nora

## Del cerco de loxa.

**A** Quinze dias del mes de mayo, del año  
d m. cccclxxxvj. Vispera dela pascua  
de Spiritu fancto partio el rey don Hernan  
dode Cordoua, con muchos grandes y seño  
res del reyno p̄a yr a poner cerco sobre Ma  
laga, y por consejo del marques de Cadiz, el  
qual aprouaron todos los grandes, dexo de  
yr sobre Malaga, y fue sobre Loxa. Estando  
el rey alli vino vn cauallero Ingles muy no  
ble, que se dezia, el señor de Escalas: con cien  
hombres de guerra, al qual quebraron los  
moros en vna escaramuça tres diētes, y le ma  
taron veynte hombres delos suyos, y el lo hi  
zo como buē cauallero y efforçado. Al qual  
como el rey embiasse a dezir, que le pelaua  
de su trabajo, respondió. Que no era mucho  
perder tres dientes en seruicio de quiē se los  
dio todos. Salieron de Loxa hasta quinien  
tas lanças y tres mil peones con el rey Muley  
audilli que alli estaua, y començaron a esca  
ramuçar con los christianos, p̄fando de des  
ordenar la gente. Pero como los q̄ alli yua  
eran efforçados y expertos en la guerra no  
curaron de escaramuçar, sino passaron con  
sus batallas ordenadas. Y como los moros  
vieron que los christianos se yua acercādo  
retraxerō se a la ciudad, y los caualleros chri  
stianos pusieron dozientos de cauallo, y tres  
mil peones en vn cerro alto sobre la ciudad.

Dela conquista y toma.

Y otros tantos en vn prado que esta delante deste cerro, cerca de la ciudad, para que hizies sen rostro a los moros, y passaron a poner el real en parte segura, aunque fueron con mucho trabajo. Y combatieron otro dia los arabales de Loxa valientemente, y fueron vencidos los moros, y muertos muchos, y presos mas de seyscientos. Aposentarose en los arrabales mil lanças, y tres mil baliesteros y espingarderos, y con el artilleria derribaron mucha parte de los muros de la ciudad. Viendo se los moros en tanto estrecho, dierõ bozes que querian dar la ciudad a su alteza, cõ que diesse seguro para que ciertos dellos viniessen a hablar a su alteza: de lo qual mucho holgo el rey. Salieron ciertos moros con seguro, los quales de parte del rey moro suplicaron al rey huuiesse por bien dar libertad a el y a todos los moros y moras con sus hijos & hijas para se yr donde quisiessen: mandando al marques que los pusiessse en salvo: lo q̃l el rey les otorgo. Desde ados dias salio el rey moro de la ciudad con quinientos de cauallo y dos mil y quinientos peones, y hasta dos mil mugeres, & niños, y el marques de Cadiz los puso a todos en salvo, y el rey don Hernando entro en la ciudad de Loxa, y dexo en ella la gente de guerra que le parescio bastar para su defensa.

# El cerco de malaga.

**E**N el año de quatrocientos y ochenta y siete, a siete dias del mes de Abril, partio el rey don Fernando dela ciudad de Cordoua acompañado de muchos grandes, y otras gentes, que fueron por todos onze mil de cauallo, y quarenta mil peones, y mas de otros tantos que venian con el fardaje y mātenimientos. En pocos dias llegarō a Velezmalaga, y de tal arte la combatierō que le tomaron los arrabales. Y retraydos los moros a la ciudad, estuuieron en mucho estrecho.

Certificaron al rey, que iueues diez y nueue de Mayo del dicho año, el rey viejo de Granada, y el moço se concertaron para venir a socorrer a Velezmalaga. Y para tractar d̄sto el rey viejo llamo a los alcaydes, y personas mas principales de toda la tierra, y les dixo que bien sabian como el rey moço su sobrino era con los christianos en destruycion de la ley de mahoma. Y como el rey de Castilla estaua sobre Velezmalaga. Y porque el queria antes ser muetto q̄ ver tal perdic̄o, q̄ el se determinaua con ayuda de mahoma y d̄llos de yr a socorrer a Velez. Y esto no se podia hazer sin q̄ el rey moço fuesse en el cōcierto, q̄ fuesse a el y le dixessen, que mirasse todo este daño, y el prouecho q̄ a su causa se podia

De la conquista y toma

hazer a la tierra, y le rogassen q̄ tomasse esta  
empres̄a y que todos lo tomariā por su rey.  
Y el rey viejo le juraua d̄lo tener por su rey  
y le dar todas las ciudades, villas, y lugares d̄l  
reyno de Granada, que estauan a su obediencia.  
Y sino queria hazer esto, que le diesse to-  
da la gente que tenia, y el yria a socorrer a Ve-  
lezmalaga. Y si en lo vno ni en lo otro con-  
sintiesse que se lo truxessen preso. Y ellos  
fueron al rey moço, el qual les respondio, q̄  
el auia entendido lo que le auian dicho, que  
boluiessen dende a dos dias. En este tiempo  
el rey moço escriuio al rey nuestro señor ha-  
ziendo le saber todo lo dicho. Y si entendia  
guardarle los capitulos que tenian concerta-  
dos. El rey le respondio, que guardaria todo  
lo que tenia assentado sin quebratar cosa de  
llo. Y como los moros son gente de poca cō-  
stancia, y el rey nuestro señor fuesse certifica-  
do que la mejor gente del reyno estuuiesse iū-  
ta en Granada, recelose que todos queriā iū-  
tarse y venir a socorrer a Velez. Y a proue-  
cho este recelo, porque se puso mas recaudo  
en las guardas, y toda la gente estuuó sobre  
auiso.

¶ En este tiempo el rey nuestro señor escri-  
uio a los de Velez que se diessen a el, y los d̄-  
xaria yr breuemente con todo lo suyo a Ca-  
stilla, o allende, o a donde quisiessen, certificā

Nota.

doles que si así no lo hazian todos serian me-  
tidos a fuego y sangre. Los moros respondi-  
eron que el reuera muy noble, y que no podian  
creer que les quisiessse hazer tanto mal, que  
ellos aguardauan al rey de Granada, que les  
auia prometido de venir a socorrerlos. Con-  
certaron se los reyes de Granada, & hizieron  
treguas por yda y estada, y buelta. Mando el  
rey moço que fuessen con el rey viejo todos  
los que quisiessen. Y con esto se partio el rey  
viejo para el socorro. El rey moço escriuió  
todo este al rey nuestro señor. Al qual el rey  
respondió que viniessse el rey viejo quando  
quisiessse, que el hallaria bien quien lo rescie-  
biessse. Desde a dos dias se supo como el rey  
viejo lleo alli con mill y trezientas lanças,  
y treynta mil peones. El rey nuestro señor hu-  
uo su consejo, y determinose de esperar para  
que el rey de Granada viniessse si quisiessse a  
darle batalla, porque en otra manera los chri-  
stianos no podian pelear, saluo con mucho  
trabajo. Plugo a Dios y con poco peligro de  
los christianos se tomo Velezmalaga, y entro  
el rey en ella a tres de mayo, de m. cccc. lxxxvi.  
Este dia se dió la ciudad de Velezmalaga, co-  
sa marauillosa, q̄ en onze dias se tomassse vna  
ciudad tan fuerte y tan proueyda de gente y  
bastimentos. Fueron onze mil personas las  
que en ella se hallaron, y algunos se passaron

Dela conquista y toma

a allende y otros quedaron en la tierra. Y jueves a tres de mayo del Año de mil y. cccc. y lxxxvj. entro el rey nuestro señor en Velez. ¶ Los moros de Malaga mouierō partidos engañosos, de que el rey no fue contento, y vino nueva como el rey moço auia degollado en la ciudad de Granada quatro Moros muy principales que seguian la parte del rey viejo. Domingo a seys dias del mes de mayo del dicho año, el rey se partio para Malaga con toda su hueste, y puso su real cerca de malaga. Donde vuo muchas escaramuças entre los christianos y los moros. El rey mando q̄ todo el real estuuiesse ala ordenança del marques de Cadiz, y m̄do que aunque los moros saliessen a pelear, ninguno dexasse su lugar por yra socorrer a otra parte. El rey escriuió a los moros de Gibralfaro que si se le diessen les haria muchas mercedes, y si se defendian los mandaria a todos poner a espada. Vn moço del marques de Cadiz lleuo la carta, al qual dixeron que otro dia responderian, y la respuesta fue que por todas partes pusieron muchas deffensas y mataron muchos christianos.

¶ El rey porque la reyna se holgasse y diesse gracias a dios por las victorias q̄ le auia dado, escriuióle a la en donde estaua ala sazō rogandole se pusiesse en trabajo y le hiziesse so

Nota

corro cō su presencia para tomar a Malaga: la qual vino, y ningun grande ni señor delos q̄ estauā en el cerco la salio a recebir, y embiaron a besarle las manos, y que los perdonase que por no dexar sus estancias no yua a le besar las manos. La Reynales embio a dezir que hazian bien, y que en ello le hazian mas seruicio. En este tiempo vn moro que era tenido por sancto salio de Malaga, y vino alre alala estancia del marques de Cadiz, con intencion de matar al rey y ala Reyna ofreciendose ala muerte por hazer leuantar el cerco de Malaga. Y dixo al marques que aquella noche le auia lido reuelado que Malaga auia de ser tomada dende en siete. El marques le Nota. preguntó que como se entendían aquellos siete, si eran dias o años, o meses, o semanas, o horas. El moro respondió, q̄ no eran años ni meses, sino eran semanas, o dias, o horas. El marques no quiso dexar su estancia, y embio lo al rey con vn tornadizo suyo. El moro era viejo lleuaua vna espada y vestido vn albornoz, y era pequeño de cuerpo. Y porque el Rey dormia al tiempo que el moro llego preguntaron ala Reyna si lo queria ver, la qual respondió que esperasse hasta que el rey despertasse, y metieron lo a la tienda dela marq̄sa de Moya, q̄ posaua cerca, y estaua con ella dō Alvaro de portugal y el

## Dela conquista

tesorero Ruy lopez, y otros muchos que entrarō cō el moro por lo ver, el q̄l venia turbado, y los ojos como bueltos. La marquesa dixo, den a este moro a comer. El moro como vio el aparato dela marquesa y de don Alvaro, penso q̄ eran el rey y la reyna, y pregunto al tornadizo que lo lleuaua si erā los reyes. El tornadizo por lo burlar dixo q̄ si, y como esto oyo el moro, puso mano al espada, y tiro vna estocada a la marquesa, que fino se dexara caer en el suelo, la passara. Y luego dio a don Alvaro vna gran cuchillada en la cabeça, & hizo lo tan presto que fue marauilla. El tesorero fue a grā priessa y abraço se con el moro, y tuuo lo, y todos los que alli estauan huyeron, y a las bozes que dierō entraron algunos dela marquesa, y mataron al moro, y la marquesa fue dando bozes a lo dezir al rey y a la reyna. El rey salio embuelto en vna colcha, como estaua durmiendo la fiesta. Espantose del atreuimiento del moro, y mandolo poner en vn trabuco, y echaron lo a la ciudad. Los moros como lo vieron, mataron vn christiano que tenian captiuo. Cargandolo sobre vn asno, encaminaronlo al real de los christianos

## Dela toma de Alcala.

**A** Veynte y dos d̄ Junio del año de ochē  
 ta y seys, mando el rey catholico ve-  
 nira consejo todos los grandes y señores q̄  
 con el estauan, y les dixo. Que le parescia q̄  
 p̄a el dia de Sanctiago esperaua mas gente d̄  
 guerra, y alli tenia al presente todos los apa-  
 rejos necessarios. Que les rogaua le dixessen  
 su parescer, si para entonces se daria el com-  
 bate a Malaga. Todos rogaron al marques  
 de Cadiz que dixesse su parescer primero.  
 El qual respondio, que todos aquellos cau-  
 lleros, y el con ellos besauan las manos de su  
 alteza, por les dar tanta parte delo que ha-  
 zer queria, que pues aquella era su volūdad,  
 ellos de muy buena volūdad la cumplirian.  
 El rey n̄ado pregonar, que ninguno saliesse  
 a escaramuçar de la estancia adonde estuuies-  
 se, so pena de muerte. Sabado a treynta de ju-  
 nio, a media noche salieron los moros de la  
 ciudad, y dieron en las estācias, y los christia-  
 nos no dormian y pelearon con ellos mas d̄  
 dos horas. Estuuo en gran duda aquella pe-  
 lea, en que murieron a saz christianos y mo-  
 ros. Alli murio don Pedro de çuñiga, h̄ño d̄  
 don Diego de çuñiga, h̄ño del duque de Be-  
 jar, peleando como animoso cauallero, y pr̄  
 dieron los moros vn christiano, de quien su-  
 pieron lengua del real, y si verdad les dixo,  
 aurian poco plazer con la nueua. A doze de

Nota

Iulio salio vn moro dela ciudad ala estancia del maestre de alcantara armado con coraças y falda y capacete, y adarga y lança. Y el Maestre lo embio al rey, dexandole lo amēte las coraças y falda. El qual dixo al rey, q̄ pocos dias auia q̄ entro en la ciudad vn moro q̄ ellos tenian por sancto, y les dio vna vanderá blanca, que dixo, que auia veynte años q̄ la tenia guardada para el socorro dela necesidad en que estauan. Y les certifico que con aquella vanderá auian de salir a dar en el real de los christianos: y que fuessē ciertos que los desbaratariā. Los moros morian de hambre. Y dezian a este moro Sancto, que para que los detenia tātos dias haziendo los morir de hombre, que les dixesse: porque parte ya que hora sería q̄ mas contentos erā de morir peleando que no estar muriendo, como morian. Y que el moro les auia respondido, q̄ aun no era tiempo, y que auian de salir por Gibralfaro. Porque allí tenian sus fortidades, y que esto era lo que los moros esperauan, y que a tres hombres dauā cada dia nueue onças de pan, y que el de hambre se fallia, y queria ser christiano. Porque mucho tiempo auia que lo desseaua, y que los moros tenian assentado entre sí, de matar a qualquiera pue hablasse en partido, y que en quatro batallas dela semana passada auian muer

to muchos. Y que en la ciudad auia hasta nue  
ue mil hombres de pelea. El lunes a delante  
vn moro escriuio al rey, que si asseguraua a  
el y a sus parientes y amigos, que daria lugar  
por donde se entrasse la ciudad. El reyle em  
bio el seguro.

¶ Martes vispera de nuestra señora de Ago  
sto salio vn moro de Malaga y vino se al rey  
y dixole. Como ciertos capitanes de los mo  
ros auian juntado toda la gente de Malaga,  
y certificaronles. Como el rey no los queria  
receptar a ningun partido, saluo q̄ se diessen a  
su merced para que dellos, y de todo lo suyo  
y de la ciudad hiziesse su libre voluntad, y q̄  
esto cydo por el pueblo, todos llorarō muy  
agradamente, y vnos dezian, que deuián poner  
fuego a la ciudad, y matar las mugeres, y la  
gente que no pudiesse ayudar de las armas y  
dar en vna estancia de los christianos. Y assi  
morir, como hōbres famosos. Otros dixerō  
que mejor era darse a la merced del rey, y que  
creyan, q̄ con ellos vsaria de clemēcia. Al fin  
todos se determinaron de embiar vn Moro  
al marques de Cadiz, pidiēdo le por merced  
q̄ negociasse cō el rey, y la Reyna sus hechos y  
q̄ todos se q̄riā dar a el, y entregalle el Alcaça  
ua, y a Gibralfaro, para q̄ lo diessse al Rey y a  
la Reyna para q̄ hiziesse de ellos y de sus bie  
nes, y de la Ciudad, todo lo q̄ le pluguiesse

**Dela conquista y toma**

El marques les dixo, que venian tarde. Al fin los moros todos vnanimos y conformes embiaron al rey la carta siguiente.

**Nota**

¶ Alabado Dios poderoso.  
¶ A nuestros señores y reyes el rey y la reyna, mayores que todos los reyes, y principes ensalce Dios. Encomiendan se en la grandeza de vuestro estado, y besan la tierra debaxo de vuestros pies vuestros seruidores los de Malaga, grãdes y pequeños. Remedielos Dios, y despues ensalce os Dios. Los seruidores suplican a vuestro estado real los remedieys, como cõuiene hazer a vuestra grãdeza, auiendo piedad dellos, segun hizieron aquellos de donde venis, Reyes grãdes y poderosos. ¶ Ya aueys sabido como Cordoua estuuo cercada gran tiempo, y despues suplicando al rey don Fernando que los assegurasse, recibio su suplicacion, perdono lo Dios, y diole todo lo que teniã en su poder y gano la loa de grã fama hasta el dia del juyzio. Lo mesmo acaescio en Algezira y Antequera con vuestro abuelo el grande y esforçado y nombrado el infante don Hernando que la tuuo cercada quatro meses, hasta que les falto el agua, y entonces le suplicaron y se echaron a su fauor, y recibio su ruego, perdono lo Dios, y a vosotros ensalce. Nosotros vuestros seruidores y esclauos conocemos  
nuestro

nuestro yerro, y nos ponemos en vras manos, nos assegureys como pertenesce a vra alteza, y todos venimos en q̄ la ciudad y todo lo que ay en ella quede para vuestra alteza. Dios que es todo poderoso ponga en vuestra volūntad que hagays bien a vuestros siervos. El acreciente el estado de vra alteza.

## Respuesta del Rey.

EL REY.

**O** Oncejo, y moradores dela ciudad de Malaga, vi vra letra, por la qual me hazeys saber como me q̄reys entregar esta ciudad con todo lo q̄ en ella esta, y dexeyr vras personas libres. Si esta suplicaciō hizierades al tiēpo que yo os lo embie a requerir de Velez, o luego que aqui assente mi real, paresciera que con voluntad de mi seruicio os mouades a ello, y entonces huuiera plazer delo hazer. Pero visto que aueys esperado hasta lo vltimo que podistes: no cumple a mi seruicio de vos recibir desta manera, saluo dando os vos a mi merced, lo qual es a vosotros menos inconueniente, que auer de esperar mas, segun el estado en que estays. Fecha a catorze de Agosto, de ochenta y siete años.

Vista la respuesta del Rey, salierō dela ciudad el

Nota

alguazil Zagri, y el Dordux, y Abenamach, que eran los mas principales. Y fueron se al comendador mayor de Leon, por conleio del marques de Cadiz: el qual acompañado de muchos caualleros los lleuo al rey y en el camino espero al pendon real, al qual el rey mando sacar con el pendõ de Sanctiago, los quales venian acompañados de muchas gētes, y seys reyes de armas, y trompetas, y atabales. Y fueron se a la ciudad, y llegaron a la puertade Granada: y entraron en la ciudad. Y fray Iuan de Bellalcaçar subio en lo alto la cruz en la torre del omenaje: a la qual todos se inclinaron & hizieron reuerencia. Y despues el pendon de Sanctiago. Y luego la vanderareal: y tres reyes de armas, en alta boz pregonaron tres vezes, Castilla, Castilla, Castilla, por el rey don Fernando, y por la reyna doña Ysabel. Y las trompetas y atabales, y otros instrumentos sonaron con gran regozijo: y los prelados, clerigos, y religiosos cantaron. Te deum laudamus. Y todos dieron muchas gracias a Dios, y a la virgen bien auenturada, por la victoria. Domingo diez y nueue de Agosto, del año de. lxxxvñ. Entraron los reyes en Malaga. en este día salieron de Malaga treciētos captiuos: los docientos y cincuenta hombres: y las cincuenta mugeres. Trayã los hōbres vna cruz delãte, y las

Nota

mugeres otra. Llegaron a besar las manos al rey y a la reyna. A veynte y cinco de Agosto del dicho año, estando los reyes en Malaga, llegaron las bullas del papa para que perpetuamente el rey de Castilla provea los arçobispados y obispados, y beneficios del reyno de Granada. En una veynte y ocho de mayo se puso el cerco sobre Malaga, y la ciudad se entrego domingo a xix. de Agosto, del año dicho. En que passarõ pocos dias: que no huiesse escaramuças, y fuessen muertos y heridos moros y christianos. Murieron en el cerco mas de tres mil personas christianos, y mas de cinco mil moros.

## ¶ El cerco de la ciudad de Vera.

Por mandado de los reyes catholicos, el marques de Cadiz a nueue de Junio, del año de. m. cccc lxxxviij. puso cerco a la ciudad de Vera, cõ mil lanças, y cinco mil peones. Luego embio a llamar al alcayde, y a los principales de aquella ciudad. Los quales viñeron cõ seguro, y rogoles que entregassen aquella ciudad al rey, y que les dexaria en sus haziendas, y les haria otras mercedes. De otra manera el Rey tomaria por fuerça de armas aquella ciudad, y ellos quedarian perdidos para siempre. Los quales se subietarõ

Del XXX Dela conquista y toma  
al rey, por mudejares. Quedarõ en la ciudad  
con toda su hazienda, con condicion, que  
los que quisiessen passar allende, dentro de  
mes y medio lo pudieffen hazer.

## El cerco de Baça.

**E**n el año de mil y quatrocientos y ochē-  
ta y nueue, en el principio del mes de lu-  
nio, puso cerco el rey don Hernando a la ciu-  
dad de Baça, y por ser la ciudad muy fuerte,  
y estar dētro la mas esforçada gēte del reyno  
de Granada, que auia en ella veynte mil hom-  
bres de pelea, se passo gran trabajo, y murie-  
ron de ambas partes muchos. Y duro el cer-  
co seys meses, y a quatro de Diziembre del  
dicho año se entrego la ciudad. A diez y fie-  
te del dicho mes partio el rey de Baça, y to-  
mola via de Almeria, y llegando a la ciudad  
el rey moro Muley Audaliazagal lo salio a  
recibir con ciertos moros dē cauallo, y apeo  
se del cauallo en que yua, y fue a pie vn rato,  
hasta llegar a el, y le beso el pie y la mano. Estā-  
do el rey don Hernando a cauallo, el qual se  
abaxo vn poco y lo abraço, y lo recibio cõ  
plazer, y fuerõ hasta la ciudad, y entregose la  
dos dias antes de Nauidad, del dicho año.  
Passada la pascua partieron los reyes catho-  
licos, y el rey moro con su Alteza para Gua-  
dix, y llegando a ella la entrego al rey catho-

lico, con todo lo que en ella auia. Y quedo el rey moro por señor, y rey de Audaraz y su tierra, que es vna villa de treciētos vezinos, y por vassallo del rey don Hernando. Cumpliole el rey sobre lo que Audaraz y su tierra rentauan hasta dos mil vassallos, y quatro cuētos de renta, y quedassen por mudejares en su ley. Pero andando el tiempo ellos hizieron tales alborotos, y quebraron lo que tenian bien assentado, por donde justamente fue desposseydo de todo, y se passo allende.

Nota

¶ En el año de mil y quatrocientos y nouenta, partio el rey don Heruando otra vez a talar la vega de Granada, a veynte dias del mes de Agosto, y corrio y talo toda la vega, & hizo mucho daño a los moros, y supo de vna traycion que los moros de Guadix hazian, y los moros se quexaron a su alteza que no les guardauan lo que les auian promerido. El rey les respondio. Amigos yo estoy bien informado de la traycion que entre vosotros teniades tractada de matar mi alcayde y escuderos que guardauan mi alcaçaua, y alçaros con ella y con la ciudad contra mi por el rey de Granada, por tanto sabed como soys dignos de gran castigo. Pero porque no creays que no vso cō vosotros de piedad, y que no os quiero oyr haga se la pesquisa mas en forma, y todos los que se hallaren culpados no

## Dela conquista y toma

escapara ninguno, yo os doy plazo para que escojays de dos cosas, la vna, o que sea lo que tengo dicho, o que os vays con vuestras mugeres, & hijos, y haciendas dōde quisierdes, yo os mandare poner en saluo, con que entregueys todos los que en esta trayciō fuerō. Sabed que vno dellos no escapara. Los moros como la mayor parte d'ellos fueffen culpados, pidierō al rey por merced, que les dexal se yr con todo lo suyo libres por donde quisiesen. Y el rey los embio seguro a cada vno con lo suyo donde quiso yr. Y el rey Muley Audiliçagal se passo a allende con todos los moros que con el se quisieron yr.

Nota

## El cerco de granada

**A**Onze dias del mes de Abril, del año d' m. cccc. xcj. Partieron de Sevilla, el rey dō Hernādo, y la reyna doña Ysabel, y el principe don Iuā su hijo, y las infantas y corte para yr a poner cerco sobre Granada. Ya veynete y seys de Abril, assentarō el real en la vega de Granada, cerca de donde esta agora la villa de san̄ta fe, y duro el cerco ocho meses, hasta el dia de los reyes, donde continuamente tuuo mas de cincuenta mil hombres de pelea, en q̄auia diez mil de cauallo, de dōde sa-

lian concertadamente a talar y a correr a Granada, por todas partes. Estuuieron cō el rey en el cerco los grandes de Castilla, y del Andaluzia, y otros señores. Passarō Julio y Agosto, Septiembre, Octubre, y Nouiembre, que nunca los Moros se quisieron dar, hasta el mes de Deziembre, que faltandoles los mantenimientos, demandaron partido al rey, que le entregariã la ciudad, y el Alhambra, y las otras fortalezas, cō que los dexasse en su ley, y en lo suyo, y el rey y la Reyna se lo otorgaron. Pero como los moros son liuianos y agoreros, creyeron muchos dellos a vn moro q̄ se leuanto, y les dixo, q̄ auia de v̄cer. Con el anduuieron dando bozes por la ciudad mas d̄. xx. m. moros. Lo q̄l cōtradixo el rey Audilizagal, pero no oso salir del Alhãbra, hasta otro dia q̄ salio al Albayzin, y mãd ollamar a los alborotadores, y amãso los lo mejor q̄ pudo. Esto hecho boluio se al Alhãbra, y cō certo de entregar las fuerças de la ciudad al rey catholico, y escriuio al rey lo q̄ passaua, y q̄ viniessse luego sin mas tardar a recebir al Alhambra, y lunes cinco dias de Henero, año de m. cccc. xc. ij. partieron del real, el Rey & la Reyna con gran hueste, ordenadas muy bien las batallas, y llegando cerca del Alhambra salio el rey moro acompañado de muchos caualleros moros, con

Nota

Dela conquista y toma

Nota

las llaves en las manos encima d vn cauallo, y quiso se apear a besar la mano al rey, y el rey no lo consintio. El rey moro le beso en el brazo, y le dio las llaves, y le dixo. Toma señor las llaves de tu ciudad, que yo y los que estamos dentro somos tuyos. El rey don Hernando las recibió, y las dio a la reyna, y la reyna las dio al principe, y el principe al conde de Tendilla. Y subido en la mas alta torre fray Hernando de Talauera, electo arçobispo d Granada, alço el estandarde de Iesu christo, que el rey continuamente traya en la sancta conquista consigo. Y el rey don Fernando y la reyna doña Ysabel, y el principe don Iuã, y toda la gente se humillaron ala sancta cruz y los perlados y clerezia dixeron. Te deum laudamus. Luego mostraron el pendon de Sanctiago, que el maestre de Sanctiago traya en su hueste. Y luego el pendon real, y dixeron a altas bozes, Castilla, Castilla.

¶ Auida la victoria, y ganado el reyno de Granada, los reyes catholicos en agradescimiento de tan gran merced, hizieron tres cosas dignas de immortal memoria. En el año del señor de mil y quatrocientos y nouenta y dos. Primeramente edificarõ templos, y fundaron yglesias cathedrales, y parrochiales, assoladas las mezquitas donde mahoma era venerado, para q̄ en ellas se celebrasse el ver-

dadero culto diuino. Lo ij. mādārō salir d̄ sus reynos a los moros y judios. Lo iij. puñerō rīgarosa inquisicion en to dos ellos contra la heretica prauedad. Y a fray Thomas de Torquemada, prior de sancta cruz  de Segouia, frayle de sancto Domingo, varon docto y sancto, instituyeron inquisidor general, y cō la sollicitud d̄ los ministros q̄ entōces y hasta agora en el sancto officio ha auido en España se ha conseruado en la pureza dela fe.

¶ Estando el rey don Hernando en Barcelona puso el demonio en el coraçon de vn maligno hombre que lo mataste. A siete dias del mes de Diziembre, de mil y quatrocientos y nouenta y dos años, estando assentado en la casa del juzgado, juzgando y oyendo el pueblo, en lo qual auia estado desde las ocho de la mañana hasta las doze, y desde que se leuanto del iuyzio descendio por vn as gradadas a la plaça que dizen del rey acompañado de muchos caualleros y ciudadanos, los quales todos se fueron a caualgar en sus caualllos, y el rey se paro en lo mas baxo d̄ las gradadas a hablar con su thesorero. Y estando para caualgar allegose el traydor con vn alfanje y tiro vn golpe q̄ milagrosamēte lo guardo Dios que no le cortó la cabeça. Fue la cuchillada desde encima dela cabeça cerca dela oreja al pescueço hasta el ombro, en q̄ le dierō siete

Nota

puntos. Como el rey se sintio herido, puso se las manos en la cabeça, y dixo. O sancta Maria y valme. Y començo de mirar a todos, y dixo. O q̄ trayciõ. O q̄ trayciõ, q̄ penso q̄ era alli ordenada entre muchos, y mirado a todos, no vio venir a ninguno cõtra si, mas vi do vn moço de espuelas, y su trinchãte q̄ dauan de puñaladas cõ grã volũtad, y otros teniendo al traydor q̄ ellos estoruarõ q̄ no pudo dar mas de vn golpe. Entonces dixo el rey, no muera, no muera esse hõbre, y assi q̄ do q̄ no lo mataron, herido de ciertas puñaladas, y llevaron lo preso y curaronlo. Metieron al rey en su palacio. Quien podra cõtar la turbacion, y lloro, y grãde grita que huuo en la corte. A bozes dezian. Traycion, Traycion. Mataron al rey. Muerto es el rey. Armaron se los cortesanos, y los dela ciudad, todos en fauor del rey, y andauã por todas las calles, y plaças corriendo de vna parte a otra, llorando todos los hõbres y mugeres. Vnos dezian, Frances es, otros, no sino castellano, otros, no sino Catalan el traydor. En tanto salio fama por toda la ciudad. Biuo es el rey. Biuo es el rey. Y despues que le curaron embio a la ciudad, que supiesse que era biuo, y sin peligro, que diesse muchas gracias a Dios y huuiessen plazer. Estauan en derredor del palacio donde lo curauan muy gran

**Nota**

multitud de gente armada, y todos dezian, q̄  
 queriã ver al rey si era biuo. El rey se asió  
 a vna ventana, donde lo vieron, y les hablo  
 y mando que se fueffen en bué hora a sus po-  
 sadas. El traydor era Catalan, y loco, y magi-  
 natiuo, y d̄ mal gesto, y mal hōbre, y por esto  
 hallo ene el demonio morada. Confesso el  
 traydor que lo auia hecho, porque tenia in-  
 uidia al rey de su buena ventura, y que el dia-  
 blo le dezia cada dia a la oresa. Mata el rey y  
 tu seras rey, que este te tiene lo tuyo por fuer-  
 ça. La ciudad de Barcelona hizo mucho sen-  
 timiento, por aca escer en ella tan terrible ca-  
 so, y por manos de hombre Catalan. Fue cō-  
 denado el traydor por la iusticia d̄ la ciudad  
 a que puesto en vn carro lo truxessen por la  
 ciudad. Primeramente le cortassen la mano  
 con q̄ dio al rey. Luego con tenazas de hier-  
 ro ardiendo le sacaron vna teta. Y luego vn  
 ojo. Despues le cortaron la otra mano. Y lue-  
 go le sacaron el otro ojo, y luego las narizes.  
 Y todo el cuerpo y vientre le abocadearon  
 los herreros con tenazas ardiendo. Y fuerō  
 le cortados los pies, y despues sacaronle el co-  
 raçon por las espaldas, y echarōlo fuera de  
 la ciudad, y los muchachos lo apedrearon, y  
 lo quemaron con fuego, y auentaron la ceni-  
 za. Llamauase el traydor, luã de cañamares.

Nota.

**La toma de sierra**

bermeja.

**U**na parte del reyno de Granada se llama sierra Bermeja, tierra muy aspera y fragosa. Y por esto es muy fuerte. Esta tierra muy fertil de fructas y aguas. Tiene muchas cuevas, y con esta ocasion muchas vezes se leuantaron los moros en ella, Especialmente en el año de nouenta y nueue. Y mando el Rey Catholico a muchos señores del Andaluzia fuessen sobre ellos, y entre ellos fue don Alfonso de Aguilar, y su hijo el marques don Pedro. Y estando en Cordoua tractando de la gente que llevaria don Alonso, dixo que le parecia poca la que mandauan yr. Porque para sacar vn hombre muerto de su casa son menester quatro hombres, y para sacar aquellos moros que se auian leuantado que eran esforçados, y estauan biuos, y en sus casas, aun no les dauan vn hombre. Partióse la gente, y estando en sierra bermeja ordenando la orden que se ternia acudieron adonde estauan los christianos tanta muchedumbre de moros por aquellas sierras, y como eran pocos los christianos, y la tierra fragosa, y la noche se venia, llamaron a consejo para cōsultar lo que se haria. Don Alonso dixo. Mi consejo en Cordoua lo di, y alla se quedo, Agora no

estiempo de detenernos en consejos, q̄ los mo-  
 ros se nos acercan, y si llienten flaqueza en no-  
 sotros, y veen que nos retraemos, tomara-  
 n mas animo, y haran lo que quisieren en n̄ro  
 daño. Salgamos a ellos, y hagamos les rostro  
 que confio en Dios que la victoria sera nue-  
 stra. Parecio a los otros señores que se deuiã  
 retraer. Don Alonso de Aguilar dixo. La ca-  
 sa de Aguilar en batalla contra moros nun-  
 ca boluio las espaldas, y con su hijo, y con su  
 gente hizo rostro a los moros y peleo valie-  
 remente como muy esforçado cauallero. Al  
 marques su hijo derribaron dos dientes de  
 vna pedrada, y con vna saca le passaron el  
 muslo. Y como don Alonso lo vio herido,  
 mando a vn criado suyo lo sacasse dela bata-  
 lla, y con esto se saluo. A don Alonso, y algu-  
 nos delos que con el quedaron, mataron los  
 moros a lançadas. No se puede dezir, q̄ fue  
 temeridad este hecho, sino valentia de ani-  
 mo, esforçado y sabio. Viendo que no auia  
 lugar de retraerse sin graue sactura del exer-  
 cito christiano, porpuesta la vida se offreseio  
 a la muerte. Si de Hector el troyano leemos,  
 que certificado por reuelacion hecha a An-  
 dromacha su muger. Que si aquel dia salia a  
 la batalla, seria muerto en ella. Y deteniẽdo lo  
 el rey Priamo, su padre quitandole las armas  
 y el cauallo. Viẽdo venir a los suyos huyẽdo

Nota

vencidos no pudo su varonil coraçon, sufrir mengua por miedo dela muerte, que la hõra de las armas es morir en ellas, y el valor del cauallero es morir a cauallo, y peleando por defension dela patria, y dela virtud. Los hombres apocados cõ la muerte se acaban y luego sen olvidados. Los animosos con virtud para siempre, por fama biuen. Y assi acaescio a don Alonso de Aguilar. Que los que en aquella jornada yuan juntamente con el, que eran señores de sangre, y estado, no menos que el, ya no ay memoria en el mundo dellos, y el nombre de don Alonso de Aguilar permanescera. Nadie dubde tener aureola de martyr este señor. Que tres cosas se requieren para ser vno martyr q̄ en el concurrieron. Requiere se causa, pena, y estar en gracia y charidad. La causa que se requiere es, que muera por defension dela fe y dela virtud. Pena que padezca muerte, o tormento y trabajo: de donde luego y despues se le siga morir y perder la vida. Lo tercero, que este en gracia quando rescibe la muerte, y la reciba de su voluntad. Las dos primeras notoriamente las tuuo. Estar en gracia quando le dieron la muerte no lo dubdo. Porq̄ para entrar en la batalla se certissimamente que se confesso y recibio el sancto sacramento, & hizo testamento: cosa digna de alabar. Hallase

testamento hecho por este señor, desde que era de diez y seys años, yendo a pelear cō los moros. Y desde a muchos tiempos adereçando su sepulchro en sant Hypolito, yglesia de Cordoua, por mãdado dela señora doña Catalina, marquesa de pliego, su nieta enre los huesos deste cauallero se hallo vn hierro grã de de lança que en su bendito cuerpo auia q̄ dado. Suplicando vn grande del reyno al rey catholico perdonasse al marques don Pedro la desgracia de Cordoua, le dixo. Acuerdese vuestra alteza de su padre como murio, y de su tio el gran capitã como biuio. Porque Gonçalo Hernandez de Cordoua, era hermano de don Alonso, y por los hechos heroycos y hazañas de mucho valor q̄ en la conquista de Granada hizo contra los moros, y en la recuperaciõ del reyno de Napoles (q̄ dos vezes passo e Italia, y dos vezes gano el reyno de Napoles) mereçcio el renõbre de gran capitã, y los titulos y estados de Duque de Sesa, y de tierra noua, principe de Escalache, marques de Viconte, cō todos los demas. Quando el rey don Fernando se confederò cō el rey de Frãcia comiẽdo abos reyes avna mesa, siruiẽdo ala mesa en pie Gonçalo Hernandez de Cordoua: importunado muchas vezes por el rey de Francia se assentasse a la mesa a comer con ellos. Respondio. Y

Que no era costumbre comer con su rey los caualleros de España. Mereció oyr: quien a reyes vence, con reyes se deue assentar a comer. Los primogenitos dela casa de Cordoua y Aguilar, han sido muy señalados en esfuerço y en saber. Y los secundogenitos no han sido de menos virtud. Hijo segundo de ella fundo la casa de Vaena, de que fue señor Diego Hernandez de Cordoua, que en batalla prendio al rey chiquito de Granada. Y el gran capitan hijo segundo dela misma casa, adquirio estados, y dexo para sus descendientes honray casa de mucho ser.

**Quãdo se descubrieron las Indias.**

**A**ño del señor de m. cccc. xcij. por el mes de Septiembre, partio desde Palostiera de Seuilla, Christoual Colon Milanés, hombre de grande ingenio, y docto en Cosmographia, en tres nauios, que los reyes catholicos le dieron, bastecidos por todo el tiempo que el pidio, de gente & vituallas, por la via de Occidente, por donde los marineros tenían por imposible hallar tierra. En vno de los tres nauios yua por capitan Martin Alonso Pinçon, vezino de Palma, gran marinero. Y passadas las islas de Cabo verde. Auiendo  
andando

Quando se descubrieron las Indias.

andado desde que salieron de tierra de Sevilla mil leguas en treynta dias. Y no auiendo descubierto tierra: huuo opinion entre los marineros que se boluiesse. Los capitanes con palabras dulces los conuencieron. Y desde a dos dias, mirando al cielo, vio Christo-ual Colon bolar aues muy altas de vna parte a otra, y mostrolas a los compañeros. Diciéndoles las buenas nueuas. Y dende a dia y medio vieron tierra, y llegados en ella, el nauio mayor encallo en tierra en vn baxo, y no se perdió ningun hombre. Salieron a tierra, y Colon tomo possessiõ della en forma, por el rey y la reyna con pregon y vanderas real estendida. Y puso le nõbre, la illa de sant Saluador. Y a la segunda llamo sancta Maria.

A la tercera, puso le nombre, Fernandina, en memoria del rey don Fernando. A la quarta puso nombre, la Ysabela, en memoria de la reyna doña Ysabel. Estos nombres ya todos se han olvidado, y se llama agora la illa Española de sancto Domingo. La principal

Nota

**E**l año siguiente de m. cccc. xc. iij. A veynte y tres dias del mes de Março, llego de vuelta Colõ a la villa de Palos. Truxo diez Indios: de los quales dexo en Sevilla quatro, y partiose para Barcelona con los seys, para los reyes catholicos, donde fue muy bien re-

## La conquista y toma

civido, y le mandaron adereçar otra armada mucho mayor, y boluer con ella, y le dieron titulo de Almirante del mar Oceano.

¶ Año de m. cccc. xc. vij. Don Iuan de Guzman, duque de Medina Sidonia hizo vn armada, y en el reyno de Tremecen, allende del reyno de Fez tomola ciudad de Melilla, y la poblo.

¶ A quatro dias de Julio, del año de mil y quinientos partio el gran capitan de Malaga para yr a Napoles, con trecientos hõbres de armas, y en pocos dias cobro todo aquel reyno. Hizo hechos marauillosos el y la gente que con el fueron.

**Nota.**

¶ Para auiso de los ecclesiasticos porne algunos casos graues que en nros dias han acaescido a personas ecclesiasticas, por auerle puesto en cosas fuera de su profesion y habito.

¶ En Florencia Iuliano de Medicis, y Lorenzo de medicis hermanos, nietos de Cosme de Medicis, que fue riquissimo mercader en el mundo gouernauan aquella ciudad a su voluntad: en el año de m. cccclxxx. Por lo qual algunos florentines moudos de inuidia trataron de los matar. Porque parecia, que para quitalles el mando no auia otro remedio. Y en este consejo dizen que fue el papa Sixto, y el rey don Fernando de Napoles, y affetaron que muertos los sobre dichos hermanos

daría la mitad dela señoría a vn sobrino del papa, que se llamaua el conde Hieronimo, y la otra mitad para el dicho rey. Y para matarlos, juntaronse dos caualleros principales de aquella ciudad. El vno se dezia Micer Jacobo de paci. El otro Micer Antonio de Saluiati, y el Arçobispo de Písa, que es la principal dignidad ecclesiastica en Italia. En aquella ciudad, no puedé traer armas, sin grã pena. Y por esto acordaron de hazer venir del estudio de Bolonia a vn sobrino del papa Sixto, moço de diez y siete años, grã priuado del papa; a quien auia hecho Cardenal, y traya consigo quinientos valic̃tes hombres y auia se estos aposentado fuera dela ciudad vna legua, entrãdo dia de sant Marcos a oyr missa, estando el Cardenal en su assentamiento, los dos hermanos, Lorenço, y Iulian se andauan passeando. Porque ya ellos auian oydo missa. Y el vno andaua passeandose a la vna parte dela yglesia, y el otro a la otra. Y luego vinieron ocho hõbres dela parcialidad de Paci, y de Saluiati, con armas secretas, y mataron a Iuliano, que no tuuo lugar de hablar palabra. Como Lorenço sintio el hecho, retraxose a la sacristia, y los clergos lo defendieron. Despues desto el Arçobispo de Písa con la gente de su casa, y con

Nota

Quando se descubrieron  
las dos parcialidades de Paci, y Saluiati vinie-  
ron con muy gran ruydo, y con armas. Di-  
ziendo a grâdes bozes. Libertad. Libertad.  
Y el arçobispo de Pifa se fue luego a palacio  
a hablar cõ los Senadores, y traellos a su vo-  
luntad. Y lleuaua consigo ciento y treynta  
hombres, todos armados, delos que vinierõ  
con el Cardenal. Los Senadores se cerraron  
fuertemente en el palacio, y no lo dexarõ en-  
trar. La ciudad se puso toda en armas, y la par-  
cialidad de Lorenço sacar on lo dela yglesia,  
y lleuaron lo a su posada. El arçobispo dixo,  
que queria hablar a los Senadores, y abrierõ  
le, y entro solo. Estando en esto, Lorenço de  
Medicis llego a palacio, y dixo, que queria  
hablar con los Senadores, y entro y cõto los  
seruicios que su abuelo y su padre, y su her-  
mano, y el auian hecho en fauor de aq̃lla ciu-  
dad, y auian procurado su libertad. Y los de  
Paci, y Saluiati, y el arçobispo que estaua pre-  
sente los matauan por dar el señorío al papa  
y al rey de Napoles, y al conde Hieronimo.  
Porende que les demandaua justicia. Los Se-  
nadores sabido el agrauio grande que auia  
hecho a los Medicis, y la muerte de Iuliano:  
dixeron al arçobispo que huuiesse paciẽcia  
que para exemplo a los que viniessen, y su-  
piesse todo el mundo la rectitud de justicia  
que en aquella ciudad se guardaua, conue-

nia que luego muriessse. Y mandaron traer vna loga, y pusieronla al cuello al arçobispo y atadas las manos fue luego ahorcado de vna ventana del palacio, y a ochenta hõbres que venian con el, echaron desde las ventanas del palacio abaxo, que eran muy altas, y se hizieron pedaços, y prendieron al Cardenal, y pusieron lo a tormento. Micer Iacobo de Pace huyo. Pregonose en la ciudad, que darian veynte mil ducados a quien lo truxesse, y fue tomado, y luego lo ahorcarõ, y otros algunos que fueron en la muerte de Iuliano, fueron ahorcados con el. Y todas las casas de aquellos que eran muy ricas y muy labradas, de ricos marmoles y maçoneria fueron derribadas hasta los cimientos, y hallaron en casa de Micer Iacobo, trezientos mil ducados en oro. Y ochêta mil que podia valer la plata, y arreo que en su casa tenia, y grandes posesiones. Y esto y toda la haziêda de los que fuerõ en la traycion tomo la señoria para si.

¶ La otra fue, año de mil y quinientos y veynte y seys. Por mãdado dela justicia se dio garrote al obispo de çamora, siendo obispo y de illustre sangre de España. Porque despues de auer sido el principal en los alborotos y leuantamientos de las comunidades en Castilla, quiso matar al alcáyde de Simancas.

### Auiso para

¶ La tercera fue, año de mil y quiniéto y cinco y dos. En Vngria vn Cardenal fu muerto por la justicia, con riguroso castigo. Porque tractaua de dar el reyno al Turco. No alabo este hecho: pero abomino hechos de personas dedicadas al culto diuino tan exorbitantes. Nadie con titulo que es de corona, o tiene dignidad ecclesiastica, se atreua a hazer trauessuras. Que como dize el Spiritu sancto, Ecclesiastici. vii. Nolli facere mala, & non apprehendent te.

¶ La quarta fue, en el año de M. D. vi. En el mes de Abril ciertos christianos nuevos hizieron burla del sancto Sacraméto en la ciudad de Lisboa, delante de ciertas mugeres. Las quales tomaron los chapines en el monesterio de sancto Domingo, y dando bozes dieron de chapinazosa los malos christianos. Diciendo: por vosotros perros nos vienen las pestilencias y malos años. Y dos religiosos de missa con zelo indiscreto, con cruces en las manos salieron por diuersas partes de la ciudad, dando bozes, mueran, mueran los perros herejes, que por ellos vienen todos los males, y con ellos se juntaron mas de trezientos hombres con armas, y combatieron las casas & yglesias donde estauan encerrados los christianos nuevos, y robaron y mataron, y quemaron innumerables dellos.

El rey don Manuel estaua en aquella fazon en Euora, mândo prender los dichos dos frayles, y traer a Euora, y alli los mando quemar. Y mando ahorcar mas de sesenta hombres delos principales que fueron en el alboroto. ¶ Año de mil y quatrocientos y cincuenta y quatro, se hallo el arte dela impressiõ en la ciudad de Maguncia.

Nota

## La obligacion que el hombre tiene a Dios porauerlo hecho hombre.



Ablando sant Bernardo del hombre, dize. Nobilem hospitem habes, o caro. Nobile valde: & tota salustua ex eius salute dependet. Da honorẽ tãto hospiti. Tu quidem habitas in regione tua. Anima vero exul & peregrina apud te hospitatur. Et ne flocipendas hospitem tuum. Attende, quid hospitihuius præsentia largiarur. Ipse est, qui oculis tuis dat visum. Auditum auribus præstat. I. inguæ vocẽ, palato gustum, motum membris omnibus subministrat. Si quid vitæ, si quid sensus & decoris in te est: huius hospitihuius beneficium recognosce. Buen huésped tienes carne mia: por cierto tales, Toda tu salud d su salud d pde

La merced que hizo dios  
tu biues en tu tierra, el anda desterrado. Por  
que no lo tengas en poco, miralo q̄ este hues  
ped haze contigo. El es el que da a tus ojos  
vista, todo tu sentido y hermosura della tie-  
nes. Quid est homo nisi sperma foetidū, sac-  
cus stercorum, cibus vermium? Post homi-  
nem vermis: post vermen foetor, & horror:  
sic in non hominem vertitur omnis homo.  
No es otra cosa el hōbre sino vna suziedad,  
saco de estiercol, y manjar de gusanos. Quid  
superbit homo, cuius nasci miseria, viuere  
culpa, & mori pœna est? De que se ensober-  
uesce el hombre, cuyo nascimiento es con mi-  
seria, su vida con culpas, y al fin muere cō pe-  
na. Quælibet bestia vnum malum habet, ho-  
mo autem malus omnia. Cada bestia tiene  
vna tacha: y el hombre malo las tiene todas.  
Diabolus ad iustum hominem accedere nō  
audet, malus autem non timet, & contēnit.  
El demonio no osa allegar donde esta el buē  
hombre: y el mal hombre no solo no lo re-  
me, mas aun lo persigue. Dize el philoso-  
pho. Sicut optimum animalium est homo le-  
ge fruens: sic pessimum omnium est homo le-  
ge & iusticia separatus. Peius est bestialiter vi-  
uere, quam bestiam esse. Esse bestiam est à na-  
tura: bestialiter viuere à malitia. Peor es biuir  
como bestia, que ser bestia. Ser bestia es cosa  
natural, biuir como bestia es pura maldad.

Dize mas. Omnes homines natura scire de-  
siderant: hominum genus arte & rationibus  
viuit. Todo hombre naturalmente dessea sa-  
ber: la naturaleza del hombre es biuir por ar-  
te y por razon. Bonum hominis est, secun-  
dum rationem viuere, cõforme a razon. Di-  
ze mas. Homo est naturaliter animal politi-  
cum & sociale. El hõbre es de su natural ami-  
go de biuir en compaña y policia. Homo so-  
litarius aut deus aut bestia. Dize el mismo.  
Cõtemptibilis res est homo, nisi se supra hu-  
mum virtutibus erexerit. Cosa poca es el hõ-  
bre, sino se leuanta sobre la tierra con ser vir-  
tuoso. Homines aut secundum philosophiã,  
aut politiam, aut poesim, aut artes melancho-  
lici videntur. En esta sentencia se fundovn sa-  
bio que dize, que todas las personas eminen-  
tes en qualquier arte tienen vna punta de lo  
cura. Dezia otro philosopho, que la tierra se  
puede llamar madre del hombre. Pues de  
ella y en ella fue criado. Cuenta se en las hysto-  
rias Romanas: que quando Tarquino ven-  
cio a los Sabinos, embio sus hños a Delphos  
al oraculo de apollo: para saber qual dellos  
sucederia en el principado de Roma a Tar-  
quino su padre, y lleuauan en su compaña a  
Bruto su tio. Fue les respondido. Que el q̃  
primero besasse a su madre. Oyda la respue-  
sta, fingio Bruto, que caya en tierra, y besola.

Nota.

La merced que hizo dios

Los hijos de Tarquino no entendiendo el secreto del oraculo, partieron se a priessa por llegar presto a Roma, donde estaua su madre para besarla. Pero poco les aprouecho: que el oraculo no entendia dela madre que los pario, sino dela madre de que fueron cõ puestos, que es la tierra, y assi se cumplio: que echado Tarquino de Roma, el primer Consul que mando a Roma fue Bruto.

**A** Todos los hombres hizo la naturaleza yguales en el tener y en el mandar. Que nadie nascerico ni señor. Y con todas las potencias interiores que nasce vno, nasce otro. Aunque mas perfecta se hallã en vnos, que en otros. Conforme a las animas, que en el ser especifico todas son yguales. Pero en el ser indiuidual la substancia de vn indiuiduo en el alma es mas perfecta. que en otro, segun doctrina de sancto Thomas. Tres cosas pusieron diferencia entre los hombres, y hizierõ que vnos se llamasen nobles, y otros ignobiles. Lo primero virtud de costũbres. Lo segundo sciencia y sabiduria. Lo tercero hazañas de guerras y victorias de enemigos. Todos los linages illustres descienden o de personas muy señaladas en virtud y bondad o de hombres muy sabios y letrados, o de caualleros muy esforçados. Dezia vn sabio de España, viendo que despues dela tomada de

Nota

Granada no priuauā en la corte del rey sino secretarios o contadors. Empreñose la lanza y pario vna pluma. Destas noblezas mas excelente es la que tiene su fundamento en bondad de costumbres, y virtud. Dize el philosopho. Nobilitas est antiquata virtus, vel antiquę diuitiæ. Que es lo mismo que otros dizen. Nobilitas est maiorum claritas ex virtute & bene actis rebus & diuitijs prouenienes. Y deriuauase este nombre nobilitas del verbo Nosco noscis por conoſcer. Y desta manera noble quiere dezir persona conoſcida. Dize seneca. Socrates no fue cauallero Romano ni generoso, mas la virtuosa philosophia lo hizo noble. Preguntado este al tiempo de su muerte a quien encomendaua sus hijos, dixo. A nadie. Porq̄ si fueren virtuosos, no ternan necesidad de ser encomendados. Si fueren viciosos, no quiero que sepā que son mis hijos. Y el mismo Seneca dize. El q̄ se jacta de linaje, lo ageno alaba. Y por esto dize san chrysoftomo, q̄ la gloria dela nobleza dela carne, sino esta acompañada de virtud: vana es y velamē y cobertor de vicios. Y sant Hieronymo: si algo bueno tienela nobleza, dela carne solo es. Que los de noble sangre tienen obligacion: a no dezir dela virtud de sus passados: y mejor es ser el hombre virtuoso por si, y conoſcido, aunq̄ venga debaxo suelo, que ser sin virtud

Nota.

La merced que hizo dios  
y descendir de illustre linaje. Dixo Ciceron  
a vn Romano que decendia delos Patricios  
Romanosy era muy vicioso: el qual le mo-  
tejava de villano. Mas honra mia es con mi  
virtud ser yo principio de mi linage, que tu  
contus vicios ser fin del tuyo. Preguntada  
cierta persona qual queria mas que fuesse su  
hijo. Sabio. Orico, respondio. Buena es la  
sabiduria. Pero veo que los sabios frequen-  
tan mas las casas delos ricos: que los ricos  
las delos sabios. Dize sant Augustin. Vnde  
cunq; nascantur homines: si parentum vitia  
non sectantur: honesti sunt: & salui erunt.  
Sponsus ille, qui vocaturus erat ad nuptias  
bonos & malos cōgregans inuitatos nasci vo-  
luit ex bonis & malis. Quo exemplo discant  
filij parētum iniquitates sibi obesse nō posse.  
De donde quiera q̄ nascā los hombres: sino  
se parescen en el mal a sus padres honestos  
son. El esposo que combido alas bodas fue-  
nosy malos conformandose con los com-  
bidados quiso nacer de buenos y malos.  
Para que entendamos que la maldad de nre  
stros padres no nos daña: sino los imitamos  
en el mal. Dize mas. Separatus est Ismael  
a populo dei: non quia habuit matrem an-  
cillam, sed propter fraternam discordiam.  
Ismael fue apartado del pueblo de Dios, no  
porque fue hijo de esclaua: sino porque era

Nota

discorde con su hermano. El hombre conuiene con los otros animales en el generoso, que as animal, y difiere por ser racional, que es la diferencia. Y porque el malo no vsa de razon, quedase con solo el genero, que es racional. Y assi dixo el propheta, quando era pecador. Vt iumentum factus sum,

**D**Ize sant Hieronymo. Dominus noster de alienigenis & adulternis commixtionibus natus magnam nobis fiduriam præstat, vt a quibusquæ nascamur: si parentum vestigia non sectamur, ab ipsius corpore non separabimur, cuius per fidem membra effecti summus. Sola & summa ingenuitas est: apud deum clarum esse virtutibus. Nulli te vnquam de generis nobilitate præponas. Nec obscuriores quoslibet & humili loco natos inferiores putes. Nescit christiana religio personas nec condiciones hominum: solas animas respicit. Adam caput mulieris extra paradysum factus est. Mulier inferior viro in paradiso formata fuit. Vt scias, quod nec loci nec generis nobilitate, sed virtute vnusquisque sibi gratiam comparat. Vterquæ de paradiso expulsus est. Qui dei nobilitatem despexit, nobilitate loci priuari meruit. Nonnullis solet nobilitas generis parem ignobi-

La merced que hizo dios

*liratem mentis. Maiorum nobilitas nocet, si nos ipsi ex nobis nobiles non fuerimus. Genus apostolorum nobilissimum est, non aliunde quàm morum præstantia, & fidei cōstantia. Auer nacido nuestro redemtor, y decender de pecadores gran confiança nos da. No menospreciysalos que son de baxo linage. No conoce la religion christiana condiciones de personas: solas las animas mira. Adam cabeça de la muger fuera del parayso fue criado. Eua inferior a el en el parayso. Porque entendamos que no la nobleza del lugar ni dellinage sino la virtud alcança la gracia. Ambos del parayso fueron echados. El que tuuo en poco a Dios perdio la nobleza del lugar. Suele causar baxeza del alma la nobleza dela carne. Daño haze la nobleza dela carne, al q̄ no trabaja de ser noble por si mismo. El linage de los apóstoles es el mas noble de todos, no por mas de por la excelécia dela virtud y por la cōstancia dela fe. Lo mismo dize Seneca. Vis verā æstimationē facere, & scire qualis sit? Nudū respice. Deponat patrimonium, & diuitias, & alia fortunæ mendacia. Animum solum intuere. Qualis ista est, talem æstima hominem, nobilem vel ignobilem. Qui genus suū laudat, aliena laudat. Si laudas aliquem, quia generosus est, parentes eius laudas. Vnathe*

al hombre xlviij

niense çaheria a vn philosopho : que Scithia  
era mala tierra . Respondio mi tierra de Sci-  
thia a mi no me afrenta , yo la hon-  
ro . Tu siendo ruyn , y de  
buena tierra a tu tier-  
ra deshonras .



¶ Soli deo honor , & gloria .

¶ Fue impresso en Seuilla en casa de Martin  
de Montes Doca . Año .  
M.D.L.VIII .



*fue in ...  
ble ...  
...  
...  
...*

